

Diagnosis 2022

La situación del sinhogarismo en Barcelona

Evolución y relación con el mercado laboral

XAPSLL

Xarxa d'Atenció
a Persones
Sense Llar
BARCELONA

Promueve:
Ayuntamiento de Barcelona



Coordinación y redacción:

Albert Sales Campos (Instituto de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona)

Trabajo de campo cualitativo:

Noemí Ayguasenosa Soro, Joan Roca Roman

Trabajo de campo cuantitativo:

Joan Roca Roman, Carla Rivera Blanco

Comisión de Diagnosis y Recuento de la Red de Atención a Personas Sin Hogar**Coordinación de la edición:**

Maria Círez Tambo (Accem)

Edición del informe:

Marta Caramés Boada (Cáritas Diocesana de Barcelona)

Raquel González García (Assís Centro de Acogida)

Carla Hernández Campos (Asociación ProHabitatge)

Maite Mauricio Jareño (Suara Cooperativa)

Carlos Prieto Izquierdo (Suara Cooperativa)

Toni Peralta San Máximo (Obra Social Santa Lluïsa de Marillac)

Organización del recuento del 2021:

Mònica Barnola Roca (Asociación ProHabitatge)

Marta Caramés Boada (Cáritas Diocesana de Barcelona)

Maria Círez Tambo (Accem)

Fina Contreras Jiménez (Cáritas Diocesana de Barcelona)

Roger Fe Espin (Assís Centro de Acogida)

Bea Fernández Gensana (Arrels Fundació)

Francesc Lobera Regàs (Servicio de Atención Social al Sinhogarismo en el Espacio Público, Ayuntamiento de Barcelona)

Maite Mauricio Jareño (Suara Cooperativa)

Coordinación del recuento de mayo del 2021:

Ariadna Ros Mas (Instituto Municipal de Servicios Sociales, Ayuntamiento de Barcelona)

Dani Montaner Montesinos (Servicio de Atención Social al Sinhogarismo en el Espacio Público, Ayuntamiento de Barcelona)

Maria Nicolau Juan (Servicio de Atención Social al Sinhogarismo en el Espacio Público, Ayuntamiento de Barcelona)

Cristina Escusa Rubio (Servicio de Atención Social al Sinhogarismo en el Espacio Público, Ayuntamiento de Barcelona)



Contenidos

Contenidos	3
1. Introducción	5
2. Metodología	8
2.1. Diagnóstico del sinhogarismo en Barcelona.....	8
2.2. Sinhogarismo y situación laboral en Barcelona.....	8
Análisis cuantitativo.....	9
Análisis cualitativo.....	10
3. Resultados de los recuentos en la calle y en los equipamientos, 2021 y 2022	14
4. Mercado laboral y sinhogarismo	25
4.1. Análisis de los datos cuantitativos.....	26
4.2. Análisis de los datos cualitativos.....	32
¿Un trabajo, para qué? La función del trabajo asalariado.....	32
Mucho más que ingresos económicos.....	33
La vergüenza: “No quiero ayudas, quiero un trabajo”.....	34
La relación con el mercado laboral, también un impedimento para la recuperación.....	35
Las trabas para acceder al mercado laboral y para mantener un trabajo.....	36
Organizarse y buscar trabajo viviendo en la calle.....	36
Sentir el rechazo, el peso del estigma y las propias inseguridades.....	36
Burocracia y brecha digital.....	37
Otros factores de exclusión del mercado laboral.....	38
El acompañamiento para la entrada al mercado laboral o la vuelta a este.....	39
5. Conclusiones	42
Abordar los efectos del sinhogarismo y no las causas es insuficiente.....	42
Perspectiva de género y sinhogarismo oculto.....	43
La especial vulnerabilidad de la población extranjera.....	43
Sinhogarismo y mercado laboral.....	44
6. Referencias bibliográficas	46





CAMER DE LA TOLA D'EN BIPANALLA

ELECTRICITAT
ENTRADA

ELECTRICITAT
ENTRADA

ENTRADA

ENTRADA

1. Introducción

Desde el 2008, la Red de Atención a Personas Sin Hogar de Barcelona (XAPSLL, por sus siglas en catalán) publica periódicamente los informes de diagnóstico sobre el sinhogarismo en la ciudad. Desde el primer recuento de personas sin hogar y el libro *Qui dorm al carrer?: Una investigació social i ciutadana sobre les persones sense sostre* (Cabrera, Rubio y Blasco, 2008) hasta el informe que se presenta a continuación han pasado doce años y seis publicaciones en las que se muestran los datos recogidos conjuntamente por las entidades sociales y el Ayuntamiento sobre la extensión y el impacto del sinhogarismo e investigaciones específicas sobre aspectos que condicionan las políticas de atención y acompañamiento a las personas sin hogar.

En este informe se presenta la actualización de las series de datos estadísticos que produce la XAPSLL. Barcelona dispone de datos cuantitativos sobre la evolución del sinhogarismo en la ciudad gracias al trabajo en red de todos los agentes implicados en dar respuesta a esta problemática. Año tras año, la Comisión de Diagnóstico y Recuento de la XAPSLL coordina los esfuerzos de las entidades y la Administración para contabilizar el número de personas atendidas en servicios de alojamiento o residenciales y el número de personas que se ven obligadas a pernoctar al raso. Estos esfuerzos se concretan en los recuentos de calle, en el tratamiento de los datos de los servicios municipales de intervención en el espacio público y en los recuentos anuales de personas atendidas, siguiendo las metodologías que se detallan más adelante. El trabajo de seguimiento y diagnóstico que se lleva a cabo en el marco de la XAPSLL permite que 37 entidades y el Ayuntamiento generen datos sólidos y consensuados sobre la situación del sinhogarismo en la ciudad, que se han presentado en una serie de publicaciones que se iniciaron en el año 2008 y que desde el año 2011 llevan por nombre *informes de diagnóstico*.

A partir del 2015 las diagnósticos han actualizado los datos disponibles sobre el sinhogarismo en la ciudad de Barcelona y han aportado una investigación. El informe "Diagnóstico 2022. La situación del sinhogarismo en Barcelona. Evolución y relación con el mercado laboral" actualiza las series estadísticas y añade una nueva temática a la serie de trabajos. Estos trabajos tienen como finalidad crear un conocimiento que contribuya a mejorar el acompañamiento y la atención que la ciudad ofrece a las personas sin hogar, e incidir en las políticas sociales para combatir la exclusión social y residencial.

Esta aproximación a la dimensión laboral del acompañamiento está motivada por la experiencia cotidiana del conjunto de profesionales de los servicios: acompañar a las personas atendidas en su inserción al mercado laboral se considera una manera de ayudarlas a salir del sinhogarismo y que accedan a ingresos económicos que les permitan mantener una vida autónoma, pero la precariedad laboral y el imparable incremento de los precios y de las dificultades de acceder a cualquier solución habitacional obligan a replantear el papel del trabajo asalariado en la salida de la pobreza o del sinhogarismo.

Recogiendo esta preocupación, la Comisión de Diagnóstico y Recuento propuso que el informe incorporara una evidencia empírica que facilitase el debate en torno al papel de la inserción laboral en los servicios y los programas dirigidos a las personas sin hogar. Esta propuesta, aceptada en reunión plenaria por la XAPSLL, se ha concretado en la incorporación a este documento de los datos provenientes de una encuesta hecha a finales del 2021 a una muestra de personas atendidas en servicios de alojamiento y residenciales de Barcelona, y de los resultados de una investigación cualitativa que se llevó a cabo entre marzo y junio del 2022.



Informes sobre el sinhogarismo en Barcelona impulsados por la XAPSLL, 2008-2022

Cabrera, P.; Rubio, M. J.; Blasco, J. (2008). *Qui dorm al carrer?: Una investigació social i ciutadana sobre les persones sense sostre*. Barcelona: Caixa Catalunya, Obra Social.

Sales, A. (2012). *Diagnosis 2011. Les persones sense llar a Barcelona el 8 de novembre i l'evolució dels recursos residencials*. Red de Atención a Personas Sin Hogar de Barcelona.

Sales, A. (2013). *Diagnosis 2013. Les persones sense llar a la ciutat de Barcelona i l'evolució dels recursos de la Xarxa d'Atenció a les Persones Sense Llar*. Red de Atención a Personas Sin Hogar de Barcelona.

Sales, A.; Uribe, J.; Marco, I. (2015). *Diagnosis 2015. La situació del sensellarisme a Barcelona: evolució i polítiques d'intervenció*. Red de Atención a Personas Sin Hogar de Barcelona.

Guijarro, L.; Sales, A.; Tello, J.; De Inés, A. (2017). *Diagnosis 2017. La situació del sensellarisme a Barcelona. Evolució i accés a l'habitatge*. Red de Atención a Personas Sin Hogar de Barcelona.

De Inés, A.; Guzmán, G.; Verdaguer, M.; Contreras, M. (2019). *Diagnosis 2019. El sensellarisme a Barcelona. Evolució i joves en situació de sensellarisme*. Red de Atención a Personas Sin Hogar de Barcelona.





2. Metodología

2.1. Diagnóstico del sinhogarismo en Barcelona

Las fuentes de las series estadísticas que se presentan en este informe y en los precedentes principalmente proceden de los recuentos de personas sin hogar llevados a cabo por la XAPSLL, y se complementan con datos facilitados por los servicios de intervención social en el espacio público del Ayuntamiento de Barcelona (actualmente, el Servicio de Atención Social al Sinhogarismo en el Espacio Público, SASSEP). Estos servicios facilitan las estimaciones del número de personas que duermen en la calle a partir de las detecciones que hacen mensualmente, y del número de personas que viven en asentamientos irregulares en solares ocupados.

La XAPSLL ha hecho seis recuentos de las personas que duermen al raso en una noche en Barcelona. Se han llevado a cabo en los años 2008, 2011, 2016, 2017, 2018 y 2021, y suponen la movilización de más de setecientos voluntarios y voluntarias que se reparten en equipos para recorrer las calles y las plazas de la ciudad siguiendo itinerarios marcados para garantizar la observación de todo el territorio municipal. En el 2018, la XAPSLL consensuó hacer los recuentos nocturnos en la calle cada dos años, pero a causa de la pandemia de la COVID-19, el operativo previsto para el 2020 se aplazó y se acabó haciendo la noche del 19 al 20 de mayo de 2021.

Para hacer un seguimiento anual de la situación del sinhogarismo en el espacio público, en los años en que no se ha llevado a cabo el recuento de calle se han utilizado las estimaciones de los servicios de intervención social en el espacio público del Ayuntamiento de Barcelona, para aproximar el número de personas que pernoctaban en la vía pública. Al comparar los resultados de los recuentos de una noche con los datos provenientes de los servicios municipales constatamos que la desviación es mínima, así que disponemos de dos fuentes complementarias que garantizan que el conocimiento de la evolución del número de personas que duermen al raso en la ciudad es sólido.

En paralelo, desde el 2011, anualmente entidades y Ayuntamiento hacen un recuento de las personas atendidas en dispositivos de alojamiento y programas residenciales dirigidos a personas sin hogar en una misma noche. Gracias a este esfuerzo de sistematización, Barcelona registra, una vez al año, el número de personas que se encuentran en las situaciones de exclusión residencial abordadas por la XAPSLL y los servicios especializados en la atención a personas sin hogar. El recuento de calle y el de equipamientos se hace la misma noche para tener una visión tan detallada como sea posible del número de personas sin hogar que hay en la ciudad y evitar dobles contabilizaciones.

2.2. Sinhogarismo y situación laboral en Barcelona

El objetivo general de la investigación que complementa la actualización de los datos recogidos por la XAPSLL es hacer una diagnosis sobre cómo la relación laboral ha marcado los itinerarios de exclusión residencial y de recuperación de la autonomía de las personas atendidas por las entidades y los servicios de la ciudad.

Para aproximarnos a la interacción entre sinhogarismo y mercado laboral, se ha llevado a cabo una investigación cualitativa que se contextualiza con datos cuantitativos procedentes de una encuesta a personas atendidas en los

servicios de la ciudad hecha recientemente. Empleando estas herramientas se analiza, en clave interseccional,¹ cómo la empleabilidad de las personas sin hogar ha marcado sus itinerarios vitales y cómo la falta de vivienda ha condicionado su relación con el mercado laboral.

También se analizan los recursos disponibles para la integración laboral de las personas atendidas en servicios de la XAPSLL a los objetivos de recuperación de la autonomía.

1

Se entiende que los factores sociales interactúan entre sí a la hora de definir la estructura de oportunidades de las personas. Tener en cuenta la interseccionalidad de estos factores significa considerar el impacto conjunto de cuestiones como el género, el origen étnico y geográfico, la racialización o la edad sobre la vida de las personas.

Objetivo general

Llevar a cabo una diagnosis sobre cómo la relación con el mercado laboral ha marcado los itinerarios de exclusión residencial y de recuperación de las personas atendidas por las entidades de la XAPSLL.

Objetivos específicos

1. Analizar en clave interseccional cómo la empleabilidad (competencias profesionales y personales, capacidades y conocimientos) de las personas sin hogar ha marcado sus itinerarios de exclusión residencial y cómo la falta de vivienda ha condicionado la relación con el mercado laboral.
2. Analizar si los recursos disponibles para la inserción laboral de las personas atendidas en la red son adecuados para lograr la recuperación de la autonomía personal.

Análisis cuantitativo

Entre abril del 2021 y enero del 2022, el Instituto de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona hizo una encuesta a las personas alojadas en equipamientos residenciales colectivos y alojamientos temporales para personas sin hogar de la ciudad de Barcelona con el principal objetivo de generar datos descriptivos sobre el origen de las personas atendidas y sobre sus trayectorias de exclusión residencial y los factores que las han definido.

Las 319 encuestas válidas recogen las respuestas de personas atendidas en equipamientos residenciales y viviendas que forman parte de los servicios sociales específicos

para personas sin hogar que ofrecen las entidades de la Red de Atención a Personas Sin Hogar de Barcelona y el Ayuntamiento a través del Instituto Municipal de Servicios Sociales. Han sido seleccionadas de forma intencionada² para reproducir las características del universo de 2800 personas atendidas en equipamientos y servicios de la XAPSLL, en las variables de identidad de género, nacionalidad (española, comunitaria, no comunitaria) y edad (agrupadas en franjas). Se trata, pues, de personas que han sido atendidas por encontrarse en situación de sinhogarismo y que, en el momento de responder a la encuesta recibían apoyo social y residencial.

2 Las dificultades en la gestión de las citas, los posibles sesgos en el proceso de sustitución de las personas que rechazasen ser encuestadas y la dificultad para elaborar un censo del universo poblacional llevaron a desestimar la posibilidad de una selección aleatoria de la muestra.

Análisis cualitativo

Para profundizar en las trayectorias de las personas sin hogar y los factores que influyen en su empleabilidad en el mercado formal e informal de trabajo, se ha planteado una estrategia de investigación cualitativa basada en entrevistas semiestructuradas.

Se han llevado a cabo diecinueve entrevistas a personas sin hogar en varias situaciones de exclusión residencial, y doce entrevistas a profesionales de entidades de la Red de Atención a Personas Sin Hogar de Barcelona entre marzo y junio del 2022. La XAPSELL ha facilitado el contacto con las personas entrevistadas al investigador y la investigadora que han llevado a cabo el trabajo de campo. En la selección de las personas entrevistadas se ha buscado diversidad de género, origen geográfico y situación habitacional. Al solicitar la cita para hacer la entrevista y al inicio de esta entrevista, se planteó a las personas participantes que el objetivo de la investigación era explorar sus dificultades para acceder al mercado laboral y sus vivencias en relación con el trabajo para poder mejorar los servicios de acompañamiento y atención social. Para seleccionar a las personas profesionales entrevistadas se ha tenido en cuenta que trabajasen en entidades diversas (en cuanto a tamaño y perfiles de población atendida preferentemente) y que ocupasen funciones diferentes en la entidad, y se ha intentado garantizar la

presencia en la muestra de personas especializadas en la inserción laboral y otras no implicadas directamente en este ámbito del acompañamiento.

Las entrevistas han sido grabadas con una grabadora —después de que las personas participantes firmaran los permisos pertinentes para su uso anónimo y limitado a los objetivos de la investigación— y se ha producido una nota de investigación etnográfica en archivo de texto que contiene una explicación del contexto de la entrevista y de los principales resultados. Todas las entrevistas grabadas se han transcrito literalmente —parcialmente— y resumido en función de los objetivos de la investigación. Las transcripciones literales y las citas que aparecen en este informe contienen la información mínima necesaria de cada persona entrevistada para contextualizar su testimonio y garantizar el anonimato.

El análisis de los datos cualitativos se basa en la categorización de los fragmentos de las transcripciones que han sido significativos para la investigación. Los resultados obtenidos emergen de la interacción entre conocimiento teórico y datos empíricos con el objetivo de generar nuevos saberes que sean relevantes para la intervención en la inserción laboral en otros contextos con características institucionales similares.



Características de las personas entrevistadas que sufren o han sufrido situaciones de sinhogarismo

Edad mínima	20 años
Edad máxima	68 años
Media de edad	43,7 años
Número de hombres	11
Número de mujeres	8

*de las cuales, 1 mujer trans

Número de personas de nacionalidad española	9
Número de personas de nacionalidad extranjera comunitaria	1
Número de personas de nacionalidad extranjera no comunitaria	9

Número de personas extranjeras con permisos de trabajo y de residencia	4
Número de personas extranjeras sin permisos de trabajo y de residencia	5

Características de las personas entrevistadas profesionales de servicios y entidades de la XAPSL

Edad mínima	26 años
Edad máxima	64 años
Media de edad	39,2 años

Número de hombres	5
Número de mujeres	7

Número de personas de nacionalidad española	11
Número de personas de nacionalidad extranjera comunitaria	1
Número de personas de nacionalidad extranjera no comunitaria	0

Número de personas extranjeras con permisos de trabajo y de residencia	12
Número de personas extranjeras sin permisos de trabajo y de residencia	0





3. Resultados de los recuentos en la calle y en los equipamientos, 2021 y 2022

La evolución del número de personas detectadas en los recuentos de la XAPSLL presenta una gran coincidencia con las estimaciones de los equipos de intervención social en el espacio público del Ayuntamiento de Barcelona que se calculan a partir de la contabilización de las personas diferentes detectadas a lo largo de un mes en sus labores de prospección.

Si atendemos los resultados de los recuentos, entre el 2008 y el 2016 se produjo un incremento significativo que sitúa el número de personas que pernoctan en la calle en torno a las novecientas. Esta cifra permanece estable hasta el recuento del 2022. Los resultados del recuento del 2021 indicaban una leve reducción de las personas que duermen en la calle con respecto al recuento del 2018, así como un descenso de las personas que viven en asentamientos irregulares en locales y naves abandonadas. El sensible incremento de plazas en recursos de alojamiento y residenciales que se produjo entre el 2019 y el 2020 ayudó a contener un aumento de las personas en situación de calle. No obstante, en el año 2022 los datos de los servicios de intervención social

en el espacio público del Ayuntamiento de Barcelona reflejan que el número de personas que duermen en las calles de la ciudad en una noche ha vuelto a los niveles previos a la pandemia y ha superado, de nuevo, el millar.

El incremento y la vuelta a la situación del 2019 se producen aunque en los años 2021 y 2022 se han registrado más plazas disponibles y personas alojadas que nunca. Mientras que en el 2019 se contabilizó 2117 personas sin hogar alojadas en recursos, en el año 2020 eran 2719, a las que se añadieron 549 en los dispositivos de acogida para facilitar el confinamiento de las personas sin hogar durante la emergencia sanitaria de la COVID-19. El número de personas contabilizadas en una misma noche en centros y programas residenciales de la XAPSLL en el año 2021 fue de 2808 y en el año 2022, de 2803. Así pues, mientras que la cifra de personas en situación de calle se sitúa en máximos históricos, la disponibilidad de servicios y programas de apoyo social que ofrecen alojamiento o soluciones residenciales a las personas sin hogar en Barcelona es más alta que nunca.

Tabla 1.
Evolución del número de personas sin hogar en Barcelona según los datos recogidos en los recuentos de la XAPSLL, 2008-2021

	2008	2011	2016	2017	2018	2021	2022
	N	N	N	N	N	N	N
Personas que duermen en la calle según recuentos ciudadanos de la XAPSLL	658	838	941	1026	956	895	1063
Asentamientos (datos SASSEP)	265	695	383	415	444	340	331
Recursos XAPSLL	1190	1258	1907	2006	2130	2808	2803
Proporción de población sin hogar atendida en centros residenciales colectivos o alojamientos individuales	56%	45%	59%	58%	60%	69%	67%
TOTAL	2113	2791	3231	3447	3530	4043	4197

NOTA: A la espera del siguiente recuento de la XAPSLL, el número de personas que duermen en la calle en mayo del 2022 lo facilita el SASSEP.

El volumen total de personas sin hogar contabilizado por la XAPSLL sigue creciendo, aunque la proporción de población atendida en recursos residenciales ha crecido sensiblemente en pocos años. Si el incremento de los

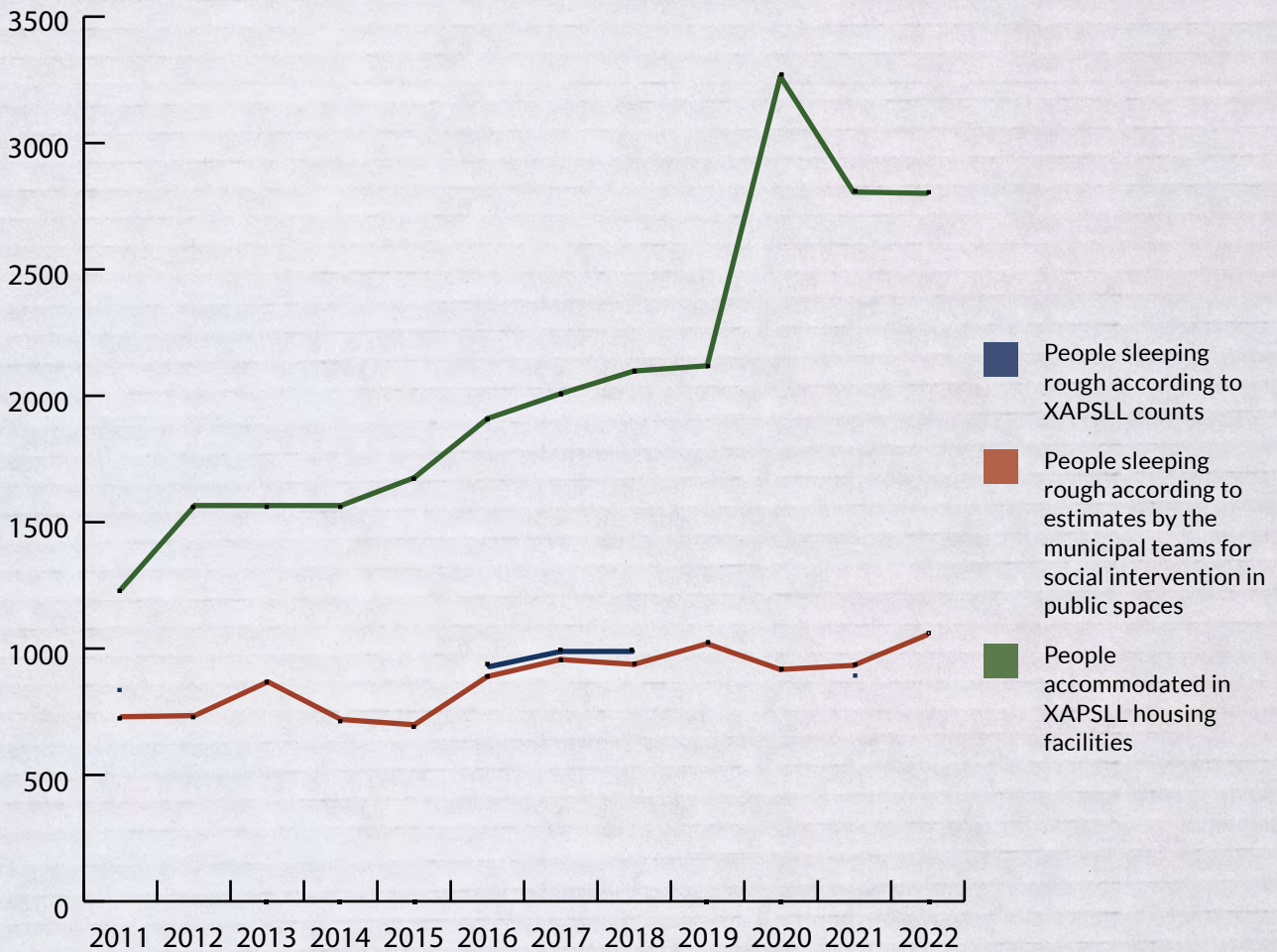
recursos residenciales y de alojamiento no suponen una reducción del número de personas que se ven abocadas a vivir en la calle, es porque el flujo de personas que caen en esta situación es constante y creciente.

Tabla 2. Evolución del número de personas sin hogar en situación de calle y alojadas en recursos residenciales de la XAPSLL, Barcelona, 2011-2022

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Personas que duermen en la calle según recuentos ciudadanos de la XAPSLL		838					941	1.026	956			895
Personas que duermen en la calle según estimación de los equipos municipales de intervención social en el espacio público	726	731	870	715	693	892	962	942	1.027	921	938	1.063
Personas alojadas en recursos residenciales de la XAPSLL	1.230	1.561	1.451	1.561	1.672	1.907	2.006	2.096	2.117	2.719	2.808	2.803
Personas alojadas en equipamientos de emergencia durante el confinamiento por la pandemia de la COVID-19										549		



Gráfico 1. Trend in the number of homeless people living on the streets and housed in XAPSLL's housing facilities. Barcelona, 2011-2022



A pesar de todo, el crecimiento del número de personas detectadas en la calle ha sido sensiblemente inferior al crecimiento de las personas atendidas en recursos de la XAPSLL. Entre el 2008 y el 2022, el número de personas contabilizadas en los recuentos hechos en equipamientos ha pasado de 1190 a 2803. La evolución del total de plazas —pese a los márgenes de error y las discontinuidades en la serie que se asumen en una recogida de datos que implica a 37 entidades y la Administración municipal— indica que en el contexto de la pandemia se ha producido un importante crecimiento de la acogida en centros residenciales que responde a la consolidación de proyectos nacidos como equipamientos de emergencia al inicio de la pandemia y que se han trasladado a emplazamientos estables con posibilidad de proporcionar privacidad y autonomía a las personas residentes. Al mismo tiempo, se ha producido un notable crecimiento de la acogida en viviendas financiadas por entidades que

responde a la transformación del alojamiento temporal en pensiones y habitaciones de alquiler en programas de pisos compartidos.

Del total de 2803 plazas disponibles en el año 2022 en la ciudad, 1892 eran del Programa municipal de atención a personas sin hogar. Son las que se ofrecen en equipamientos públicos o en equipamientos de entidades que tienen todas sus plazas o una parte de ellas concertadas con el Ayuntamiento de Barcelona. Cerca de mil (911) eran de titularidad privada.

De las 1892 plazas públicas y concertadas disponibles, el 40 % se ofrecen en centros residenciales, el 28,4 %, en viviendas y el 31,7 % eran plazas de alojamiento de emergencia contratadas en pensiones y establecimientos hoteleros. Las plazas estrictamente privadas se concentraban en viviendas en el 75 %.

Tabla 3. Plazas ocupadas contabilizadas la noche del 18 de mayo de 2022 en el recuento de equipamientos, según tipología y titularidad

		N
Plazas públicas y concertadas	Centros residenciales	755
	Viviendas	537
	Pensiones/Habitaciones	600
<i>Total de plazas públicas y concertadas</i>		1.892
Plazas privadas	Centros residenciales	118
	Viviendas	684
	Pensiones/Habitaciones	109
<i>Total de plazas privadas</i>		911
Total		2.803

Gráfico 2. Percentage of public and government-subsidised places occupied on the night of 18 May 2022 according to the facilities count, by type of facility

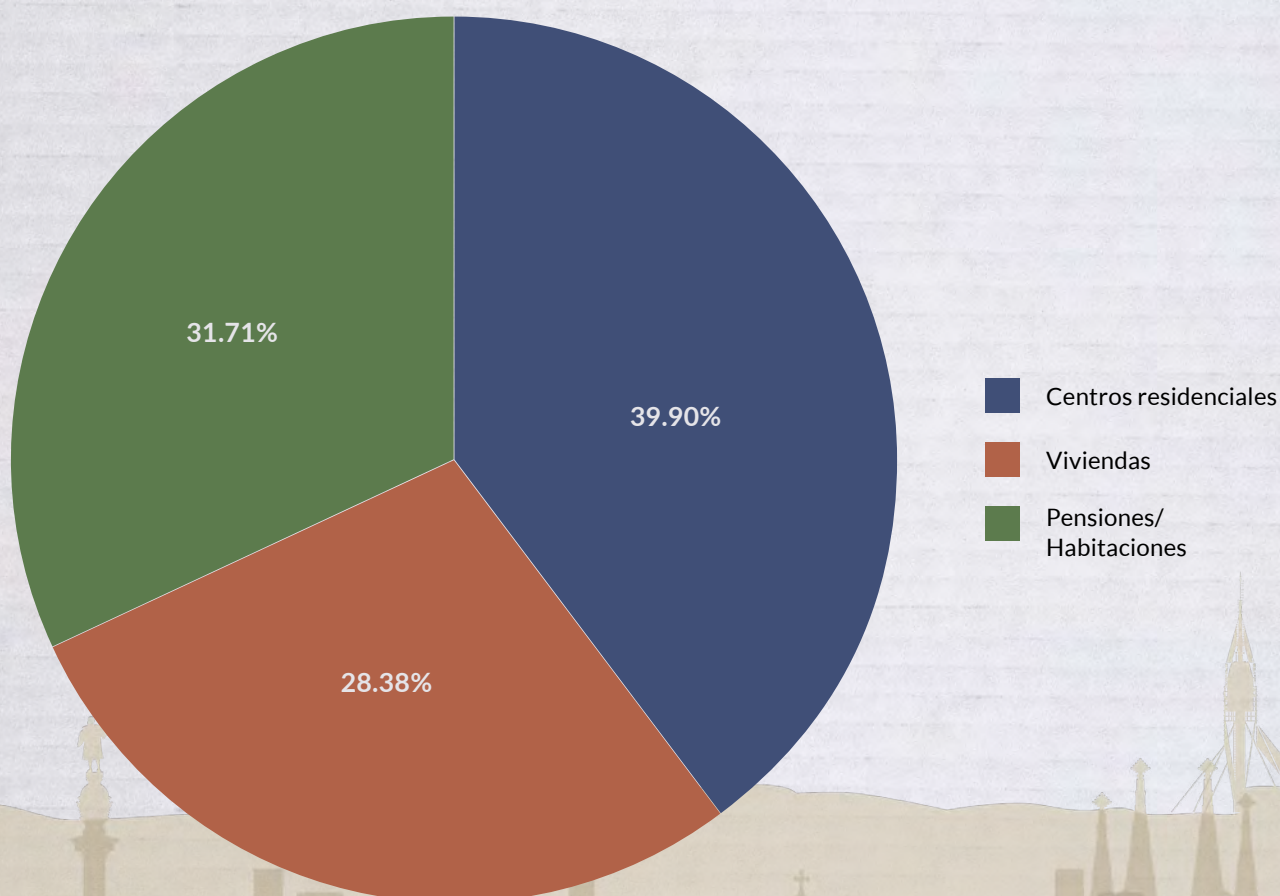
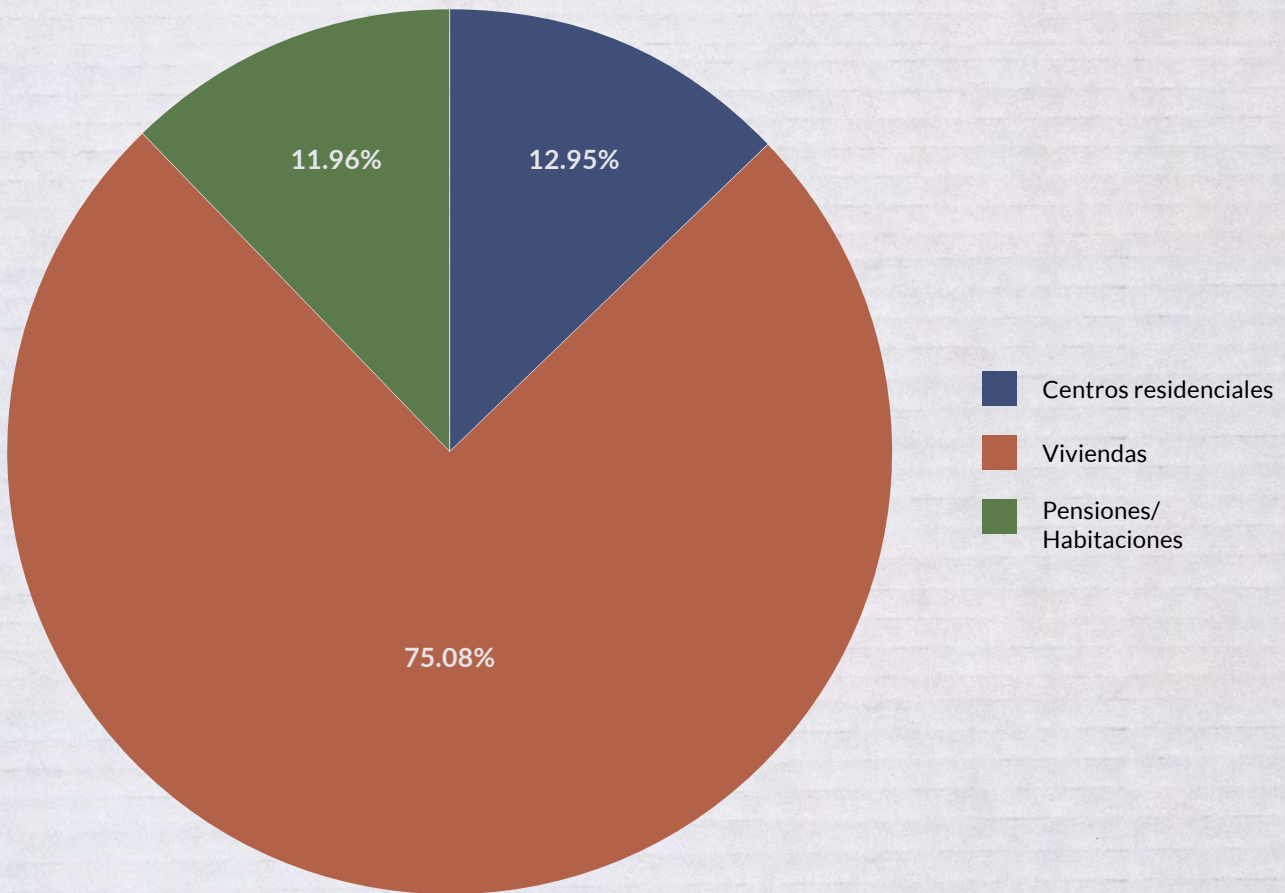


Gráfico 3. Percentage of private places occupied on the night of 18 May 2022 according to the facilities count, by type of facility



En la última década se observa que el uso de viviendas (pisos) para ofrecer soluciones residenciales a las personas sin hogar ha ido en aumento. Actualmente, más del 40 % de las plazas se ofrecen en pisos, mientras que hace diez años la proporción era de poco más del 20 %. Eso no significa que las plazas en centros residenciales o el número de personas alojadas circunstancialmente en pensiones y habitaciones de alquiler hayan disminuido

en términos absolutos. El alojamiento y la oferta de soluciones residenciales por parte de las entidades y el Ayuntamiento han crecido en todas sus formas, pero el principal esfuerzo se ha dirigido a utilizar viviendas para programas de alojamiento temporal y para nuevos programas residenciales de carácter definitivo, como los inspirados en la metodología *housing first*.³

3

El punto de partida del Housing First es la provisión a las personas sin hogar de una vivienda individual, estable y permanente. Esta metodología de intervención social fue sistematizada por primera vez en Nueva York en los años noventa por el psicólogo Sam Tsemberis (Tsemberis et al, 2004).

Tabla 4. Evolución del número de personas alojadas en recursos de la XAPSLL, según tipología de los recursos, %, 2008-2020

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014 ¹	2015	2016	2017	2018	2020	2021	2022
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Centros residenciales	42,0	37,9	38,4	39,7	33,0	41,9	45,6	45,9	32,3	43,9	36,9	25,0	31,7	31,2
Viviendas	15,3	16,5	18,8	20,1	22,3	23,7	31,9	28,8	39,8	34,3	39,5	30,2	44,6	43,6
Pensiones/Habitaciones	42,7	45,6	42,9	40,2	44,7	34,4	22,6	25,4	28,0	21,8	23,6	28,0	20,5	25,3

En relación con los datos sociodemográficos de las personas atendidas en los recursos de la XAPSLL, la proporción de hombres se ha reducido. Por el contrario, la proporción de mujeres y de niños y niñas ha crecido. Encontramos la causa de esta variación en la apertura de equipamientos

específicos para mujeres a lo largo del 2021 motivada por un interés creciente de las entidades y el Ayuntamiento de Barcelona en las situaciones de sinhogarismo oculto y en la necesidad de disponer de espacios no mixtos y especializados en el acompañamiento a las mujeres.

Tabla 5. Género de las personas alojadas en recursos de la XAPSLL, %, 2009-2020

	Marzo 2009 N ¹ =1141	Marzo 2010 N ¹ =1141	Marzo 2011 N ¹ =1229	Marzo 2012 N ¹ =1560	Marzo 2013 N ¹ =1451	Marzo 2014 N ¹ =1593	Marzo 2015 N ¹ =1672	Mayo 2016 N ¹ =1907	Marzo 2017 N ¹ =2006	Mayo 2018 N ¹ =2130	Mayo 2019 N ¹ =2171	Mayo 2020 N ¹ =2558	Mayo 2021 N ¹ =2808	Mayo 2022 N ¹ =2803
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Hombres	64,9	65,2	65,7	61,6	62,7	64,2	64,4	61,7	60,4	58,1	57,6	53	59,1	48,6
Mujeres	23,8	23,3	22,6	28,9	25,9	21,8	21,8	23,5	23,2	25,5	24	28	25,8	28,5
Género no binario													0,1	0,5
<18 hombres													8,3	11,8
<18 mujeres	11,3	11,5	11,7	9,5	11,4	14,1	13,8	14,8	16,4	16,5	18,3	19	6,7	10,4
<18 género no binario													0	0,2

¹ Número de personas de las que disponemos de información.

La proporción de personas menores de 18 años ha pasado de representar el 13,4 % del total de personas atendidas al 19,5 %. El peso del resto de franjas de edad mantiene una estructura muy similar a la de los años anteriores. El descenso de la relevancia de niños y niñas y adolescentes entre el conjunto de la población atendida que se registró durante la pandemia ha dado paso a una subida que

se concentra en los equipamientos residenciales para unidades familiares del Programa municipal de atención a las personas sin hogar, y en el alojamiento temporal a familias en pensiones y hoteles que sostienen algunas entidades y los propios servicios municipales. Estas unidades familiares son, mayoritariamente, monoparentales encabezadas por una mujer.

Tabla 6. Edad de las personas alojadas en recursos de la XAPSLL, 2009-2020

	Marzo 2009 N ¹ =1121	Marzo 2010 N ¹ =1110	Marzo 2011 N ¹ =1228	Marzo 2012 N ¹ =1561	Marzo 2013 N ¹ =1451	Marzo 2014 N ¹ =1616	Marzo 2015 N ¹ =1657	Marzo 2017 N ¹ =1985	Mayo 2018 N ¹ =2130	Mayo 2019 N ¹ =2171	Mayo 2020 N ¹ =2242	Mayo 2021 N ¹ =2164	Mayo 2022 N ¹ =2223
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
<18	11,7	11,8	11,9	9,4	11,2	14	13,9	16,8	16,5	18,3	16,7	13,4	19,5
18-65	79,5	79,9	79,9	82	78,4	77,8	76,9	75,3	75,9	73,4	75,6	78,4	72,7
18-30	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	14,6	12,3	13,6	17,9	19,5	20,6	17,9
31-50	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	40,4	38,6	36,4	31,7	33,5	34,7	34,1
51-65	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	22	24,4	25,8	23,8	22,5	23,1	20,6
>65	8,8	8,3	8,2	8,6	10,4	8,2	9,2	7,9	7,7	8,2	7,8	8,3	7,8

¹ Número de personas de las que disponemos de información.

La distribución según grandes categorías de nacionalidad presenta estabilidad desde el 2019. Un tercio de las personas atendidas son de nacionalidad española, solo el 7,5 % son de nacionalidad extranjera comunitaria y el 54,1 %, de nacionalidad extranjera no comunitaria. Del total de las personas atendidas, la proporción de personas en situación de irregularidad se sitúa en el 27 %. Se registra un descenso del porcentaje de personas en situación irregular sobre el total de población atendida,

con respecto al año 2020. Este hecho es atribuible a la presencia relevante de personas en situación de irregularidad que fueron alojadas en los dispositivos de emergencia extraordinarios por la COVID-19. Muchas de estas personas, que provenían de situaciones de infravivienda, poco tiempo después de acabar el confinamiento volvieron a estas situaciones sin entrar en el circuito de atención a personas sin hogar.



Tabla 7. Nacionalidad de las personas alojadas en recursos de la XAPSL, %, 2009-2020

	Marzo 2009 N ¹ =1119	Marzo 2010 N ¹ =1121	Marzo 2011 N ¹ =993	Marzo 2012 N ¹ =1549	Marzo 2013 N ¹ =1446	Marzo 2014 N ¹ =1563	Marzo 2015 N ¹ =1672	Marzo 2017 N ¹ =1908	Marzo 2018 N ¹ =1944	Mayo 2019 N ¹ =2014	Mayo 2020 N ¹ =2318	Mayo 2021 N ¹ =2191	Mayo 2022 N ¹ =2195
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Española	38,3	34,9	52,8	37,7	42,6	46,1	41,6	46,3	42,8	36,3	32,1	33,7	34,4
Comunitaria	9,1	7,6	10,1	8,7	11,3	11,7	10,9	11	13,1	11,3	7,0	8,0	7,5
No comunitaria	52,5	57,5	37,2	53,6	46,1	42,2	47,5	42,7	44,1	52,3	61	58,2	54,1
NC en situación regular	14,9	17,9	20	23,7	24,5	25,5	27,8	28,6	30,2	26,9	29,9	34,2	27,1
NC en situación irregular	37,6	39,6	17,1	30,0	21,6	16,7	19,6	14,1	13,9	25,5	31	24,1	27,0
Solicitantes de protección internacional	<i>Hasta el 2022 incluidos en la categoría "NC [no comunitaria] en situación regular"</i>												3,8

¹ Número de personas de las que disponemos de información.

Tras un crecimiento significativo de las personas que no disponían de ingresos entre el 2019 y el 2020 causado por la entrada en los dispositivos de emergencia de muchas personas en situación de sinhogarismo sobrevenida por el confinamiento, la proporción de personas sin ningún recurso económico se sitúa en el 34,7 %. La proporción de perceptores de la renta garantizada de ciudadanía crece del 7,1 % en el año 2018 al 11,2 % actual. La proporción de personas con rentas del trabajo llega al 14,4 %.

El origen más frecuente de los ingresos son las pensiones no contributivas: un 22,3 % de las personas encuestadas

reciben ingresos del Instituto Nacional de la Seguridad Social en concepto de pensiones no contributivas, SOVI, pensiones de incapacidad o pensiones de viudedad. Sumando pensiones contributivas y no contributivas, el ingreso mínimo vital, la renta garantizada de ciudadanía y otras prestaciones públicas, las transferencias públicas llegan solo al 43 % de la población atendida.

Esta baja cobertura de las prestaciones públicas ha llevado a algunas entidades a ofrecer ayudas económicas complementarias. El 15 % de las personas atendidas reciben transferencias económicas a través de programas de ayudas propios de las entidades sociales.

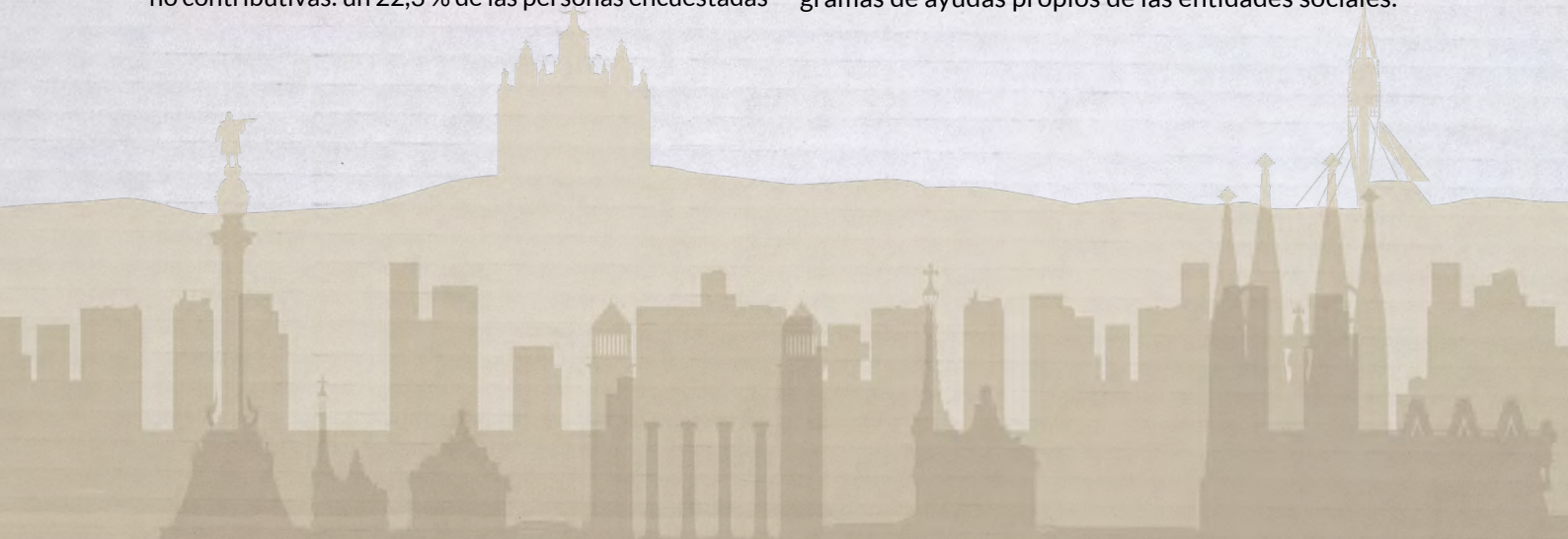


Tabla 8. Origen de los ingresos de las personas alojadas en equipamientos de la XAPSLL el 18 de mayo de 2022

	N	%
Número de personas sin ingresos	771	34,7%
Número de personas con ingresos procedentes de un salario o actividad remunerada	321	14,4%
Número de personas que reciben la renta garantizada de ciudadanía	249	11,2%
Número de personas que reciben el ingreso mínimo vital	34	1,5%
Número de personas que reciben prestaciones o subsidios por desempleo (o exclusión del mercado laboral)	42	1,9%
Número de personas que reciben pensiones de incapacidad, jubilación (contributivas y no contributivas), viudedad, SOVI	496	22,3%
Número de perceptores/as de pensión de invalidez de la SS	45	2,0%
Número de personas que reciben otras ayudas públicas	91	4,1%
Número de personas que reciben ayudas de entidades sociales	333	15,0%
Número de personas que reciben ayudas de familiares o de amistades	29	1,3%
Número de personas con ingresos procedentes de pedir limosna	11	0,5%
Número de personas con ingresos de origen desconocido	65	2,9%





155



Alarma



4. Mercado laboral y sinhogarismo

Hasta principios de la primera década del siglo XXI, la inserción laboral y la obtención de un salario se consideraba una herramienta fundamental de prevención de la pobreza en las políticas sociales desarrolladas en el marco de los estados de bienestar europeos (Márquez, 2008). Las crecientes cifras de trabajadores y trabajadoras con ingresos por debajo del umbral de la pobreza han puesto en cuestión esta capacidad del empleo asalariado de garantizar el bienestar material mínimo para salir de la exclusión social (Martínez-Martín *et al.*, 2018), pero la búsqueda de trabajo sigue siendo esencial para las personas que viven la pobreza en primera persona con el objetivo de obtener ingresos, y la inserción laboral sigue ocupando un espacio central en la actividad de los servicios que les ofrecen acompañamiento y apoyo.

En el ámbito del sinhogarismo y en la atención a las personas golpeadas más duramente por el empobrecimiento, obtener ingresos a través del trabajo asalariado también es una de las formas de estabilizar la situación de las personas atendidas y de recuperar la autonomía. Ante el incremento del número de personas sin hogar que se ha dado en todos los países europeos en las últimas décadas, impulsar la empleabilidad de las personas sin hogar se ha considerado una de las respuestas clave al problema (Batty *et al.*, 2015), asumiendo que quien cobra un salario puede cubrir sus necesidades básicas, incluido el alojamiento (Shier *et al.*, 2012).

En los últimos años, la evolución de los mercados laborales y de la vivienda ha puesto en cuestión, con más intensidad que nunca, la relación entre trabajo en el mercado laboral y protección de la pobreza, tanto para la población con bajos ingresos como para la población sin

hogar. El aumento de la tasa de trabajadores y trabajadoras pobres en España va acompañado de una creciente preocupación por fenómenos difíciles de cuantificar, pero que están muy presentes en la actividad cotidiana del conjunto de profesionales y servicios que acompañan a personas en situación de pobreza extrema y afectadas por el sinhogarismo. Las posibilidades de encontrar un trabajo asalariado se han mantenido en los últimos años, pero las oportunidades de recuperar la autonomía y acceder a una solución residencial estable a través del mercado del trabajo cada vez son más restringidas.

A continuación, se presentan resultados cuantitativos y cualitativos de dos investigaciones con el objetivo de hacer una diagnosis sobre cómo la relación con el mercado laboral está marcando los itinerarios de exclusión residencial y de recuperación de las personas atendidas por las entidades de la XAPSLL. La ruptura del vínculo entre trabajo y protección de la exclusión social motiva este análisis y el cuestionamiento de la adecuación de los recursos que se ponen a disposición de las personas atendidas en la red a la hora de favorecer su entrada al mercado laboral con el objetivo de recuperar la autonomía.

Los datos cuantitativos, procedentes de una encuesta hecha durante la segunda parte del 2021, nos ofrecen un marco general para comprender la relación de la población atendida en servicios y recursos de la XAPSLL con el mercado laboral. Sobre la base de este marco de referencia se exponen los datos cualitativos extraídos de diecinueve entrevistas en profundidad a personas atendidas y profesionales en torno a la relación entre mercado de trabajo, exclusión de la vivienda y sinhogarismo.



4.1. Análisis de los datos cuantitativos

Casi una cuarta parte de las personas encuestadas entre abril del 2021 y enero del 2022 atendidas en los equipamientos y en los servicios de la XAPSLL afirmaban que hacían una actividad o trabajo a cambio de una compensación económica. Este empleo, que puede ser

formal o informal, era más frecuente entre las mujeres que entre los hombres. El 27,6 % de las encuestadas y el 21,3 % de los encuestados afirmaban hacer algún trabajo a cambio de ingresos económicos.

Tabla 9. ¿Trabaja o hace alguna actividad que le reporte algún ingreso económico?

	Género con que se identifica		
	Femenino	Masculino	Total
Sí	27,55%	21,27%	23,20%
No	72,45%	78,28%	76,49%
NS/NC/Blanco	0,00%	0,45%	0,31%

* Ninguna persona encuestada contestó opciones diferentes a “masculino” y “femenino”.

Cuando se preguntaba a las personas informantes si en el último mes habían recibido dinero para trabajar, la proporción de encuestados y de encuestadas que respondía afirmativamente era del 14 %, tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres. El número de las personas participantes que consideraba que estaba trabajando en el momento de la encuesta era sensiblemente más elevado que el de las que informaban haber recibido un salario

o unos honorarios por una actividad llevada a cabo en el mes anterior. Eso puede indicar que la estabilización residencial que supone residir en un centro facilita la búsqueda de ingresos del trabajo, pero también puede ser una expresión de la gran inestabilidad que viven las personas encuestadas y que, mientras que en torno a una cuarta parte consideran que “trabajan”, solo el 14 % puede objetivar ingresos recientes procedentes de su actividad.

Tabla 10. En el último mes, ¿ha recibido dinero por trabajar?

	Género con que se identifica		
	Femenino	Masculino	Total
Sí	14.29%	14.48%	14.42%
No	85.71%	85.52%	85.58%

* Ninguna persona encuestada contestó opciones diferentes a “masculino” y “femenino”.



De las personas encuestadas que afirmaban trabajar, solo un 40 % tenía actividades estables o episódicas, con alta en la Seguridad Social: el 33 % del total eran actividades asalariadas y cerca del 7 %, actividades puntuales. El 16 %

hacía actividades asalariadas sin alta en la Seguridad Social y el 33 %, actividades puntuales de forma irregular o en la economía informal. Cerca del 11 % no sabían si estaban dadas de alta, o bien no querían contestar.

Tabla 11. Si trabaja, ¿de qué tipo de actividades se trata?

	Género con que se identifica		
	Femenino (N=27)	Masculino (N=48)	Total (N=75)
Actividad asalariada con alta en la Seguridad Social	40,7%	29,2%	33,3%
Actividad asalariada sin asegurar	25,9%	10,4%	16,0%
Actividades puntuales con alta en la Seguridad Social	11,1%	4,2%	6,7%
Actividades puntuales sin asegurar	14,8%	43,8%	33,3%
NS/NC/Blanco, pero trabaja	7,4%	12,5%	10,7%
Suma	100,0%	100,0%	100,0%

* Ninguna persona encuestada contestó opciones diferentes a "masculino" y "femenino".

A las personas que no estaban haciendo ninguna actividad remunerada se les preguntó cuál consideraban que era la principal causa de esa situación. El 31 % expresó que no podían trabajar por problemas físicos o incapacidad laboral, el 28,6 % manifestó que estaban buscando trabajo sin éxito, y el 26,9 % atribuía su exclusión del mercado laboral al hecho de no disponer de permiso de trabajo.

Los factores de exclusión de los mercados laborales percibidos por las personas encuestadas presentan diferencias significativas según el género. Destaca un impacto más alto de las situaciones de incapacidad laboral y de problemas físicos entre las mujeres (39,1 %) que entre los hombres (27,8 %). También destaca que el 8,7 % de las mujeres afirman que no pueden compaginar el trabajo con las tareas de cuidados, mientras que solo el 0,6 % de los hombres expresa sufrir este problema.



Tabla 12. ¿Cuál es la principal causa por la que no hace una actividad remunerada?

	Género con que se identifica		
	Femenino (N=69)	Masculino (N=176)	Total (N=245)
Estoy buscando trabajo	31,9%	27,3%	28,6%
Estoy formándome	2,9%	6,8%	5,7%
Estoy jubilado/a o retirado/a	4,3%	4,0%	4,1%
Incapacidad laboral / Problemas físicos	39,1%	27,8%	31,0%
No tengo permiso de trabajo	10,1%	33,5%	26,9%
No encuentro un trabajo que pueda compaginar con las responsabilidades de cuidados	8,7%	0,6%	2,9%
Ahora no puedo, antes necesito salir de una situación especialmente crítica (violencia de género, adicciones, etc.)	2,9%	0,0%	0,8%
NS/NC/Blanco	0,0%	0,0%	0,0%

* Ninguna persona encuestada contestó opciones diferentes a "masculino" y "femenino".

Para las personas entrevistadas, la exclusión del mercado laboral se encuentra con mucha frecuencia en el origen de su situación de exclusión de la vivienda. Cuando se les pregunta cuáles son los motivos principales por los que se quedaron sin hogar, el 63 % manifiesta que los problemas laborales fueron una de las causas.

Es el factor más mencionado tanto por hombres como por mujeres después de los problemas económicos, que tienen una relación muy estrecha. El 8,7 % de las mujeres mencionan las responsabilidades de cuidados como impedimento para desarrollar una actividad remunerada.⁴

4

Para profundizar en las dificultades específicas de las mujeres sin hogar con niños y niñas a cargo, véase el informe *Recerca sobre famílies en situació de sensellarisme a Barcelona (2018-2021)*, elaborado por Matulić et al.

Tabla 13. ¿Cuáles son los principales motivos por los que se quedó sin hogar? (Respuesta múltiple)

	Género con que se identifica		
	Femenino	Masculino	Total
Problemas laborales (pérdida de trabajo, cambio de condiciones laborales, etc.)	63,3%	63,3%	63,3%
Problemas económicos (falta de dinero, denegación de ayudas económicas, agotamiento de los ahorros, etc.)	80,6%	66,5%	70,8%
Problemas relacionados con el mantenimiento de la vivienda anterior (desahucio, final del contrato de alquiler, subida del alquiler, etc.)	37,8%	20,8%	26,0%
Problemas relacionados con la falta de “papeles” (o con la necesidad de empezar de cero después de haber emigrado a otro país)	21,4%	32,6%	29,2%
Problemas con el consumo de alcohol u otras drogas (lo/la echaron de casa, se gastó todo el dinero, etc.)	6,1%	12,2%	10,3%
Propia voluntad (porque así lo ha decidido, elección libre de un estilo de vida)	1,0%	1,4%	1,3%
Problemas de salud (enfermedades crónicas, discapacidad, hospitalización, etc.)	17,3%	20,4%	19,4%
Problemas familiares o ruptura conyugal (separación de la pareja, muerte de familiares, desinterés familiar, etc.)	26,5%	25,8%	26,0%
Violencia en el hogar ejercida por la pareja	20,4%	0,5%	6,6%
Violencia en el hogar ejercida por otros familiares	12,2%	2,7%	5,6%
Problemas relacionados con el juego (ludopatía, se gastó el dinero familiar, lo/la echaron de casa por este motivo)	2,0%	1,4%	1,6%
Abandono de una institución e inexistencia o ausencia de red familiar (prisión, centro de protección a la infancia)	3,1%	14,0%	10,7%
Problemas con las redes de acogida (sanciones por mala conducta, normativa valorada como rígida en horarios, mascotas, etc.)	0,0%	2,7%	1,9%
Problemas relacionados con guerras o conflictos (u otros tipos de violencias en el país de origen)	4,1%	3,6%	3,8%

* Ninguna persona encuestada contestó opciones diferentes a “masculino” y “femenino”.

El 68 % de las mujeres encuestadas y el 60 % de los hombres encuestados consideran que para “salir del sistema de atención” necesitan un trabajo (ocupación laboral o ingresos del trabajo). En las respuestas espontáneas a la pregunta “¿Qué necesitaría para salir de este centro y del sistema de atención?”, el trabajo y el salario eran los factores que se mencionaban con más frecuencia, seguidos

de dinero o transferencias económicas de la Administración, un piso, una habitación que pueda pagar y, en última instancia, recuperar la relación con una persona próxima. La centralidad del mercado laboral en el discurso de las personas encuestadas refleja las múltiples funciones del trabajo asalariado y su papel a la hora de definir trayectorias de exclusión o inclusión social (Batty, *et al.*, 2015).

Tabla 14. ¿Qué necesitaría para salir de este centro y del sistema de atención? (Puede escoger varias respuestas)

	Género con que se identifica		
	Femenino	Masculino	Total
Dinero, transferencia de la Administración	57,14%	44,34%	48,28%
Un trabajo, una ocupación laboral, ingresos procedentes del trabajo	68,37%	60,63%	63,01%
Un piso	69,39%	40,72%	49,53%
Encontrar una habitación que pueda pagar	31,63%	37,10%	35,42%
Recuperar la relación con familiar/amistad/pareja	18,37%	14,93%	15,99%

* Ninguna persona encuestada contestó opciones diferentes a “masculino” y “femenino”.

La capacidad de estabilizar la propia situación habitacional sin apoyo de un servicio, entidad o programa no solo depende de los ingresos, pero el dinero disponible es uno de los principales condicionantes. El 42 % de la muestra no tiene ingresos, el 16 % tiene ingresos inferiores a

400 euros mensuales, casi el 30 % tiene unos ingresos de entre 401 y 800 euros, y el 7 % supera los 800 euros al mes. Las mujeres tienen unos ingresos más elevados que los hombres. Solo el 29,6 % de las encuestadas no disponen de ninguna fuente de recursos económicos.



Tabla 15. Ingresos mensuales de la población encuestada

	Género con que se identifica		
	Femenino	Masculino	Total
0	29,59%	47,51%	42,01%
Entre 1 y 400	20,41%	14,03%	15,99%
Entre 401 y 800	37,76%	26,24%	29,78%
Entre 801 y 1.200	9,18%	3,17%	5,02%
Más de 1.200	2,04%	0,90%	1,25%
NS/NC	0,00%	0,90%	0,63%
En blanco	1,02%	7,24%	5,33%

* Ninguna persona encuestada contestó opciones diferentes a "masculino" y "femenino".

La actividad laboral es la principal vía para llegar a unos ingresos que faciliten la autonomía. El 52,6 % de las personas sin trabajo no disponen de ingresos. Un 3,3% de las personas con empleo y alta en la Seguridad Social no tienen ingresos y un 2,7% de las personas con empleo sin alta en la Seguridad social no tienen ingresos. De las personas que trabajan formalmente, el 10 % dispone

de entre 1 y 400 euros al mes, el 40 %, de entre 401 y 800, y el 40 %, de más de 800. De las que lo hacen en la economía informal, el 56,8 % reciben entre 1 y 400 euros, el 18,9 %, entre 401 y 800, y el 5,2 %, más de 800. El 16,2 % de las personas que trabajan sin estar dadas de alta dicen que no saben cuándo cobran.

Tabla 16. Nivel de ingresos de las personas encuestadas, según la relación con la actividad laboral

	Sin actividad	Actividad laboral con alta en la Seguridad Social	Actividad laboral sin alta en la Seguridad Social
Sin ingresos	52,6%	3,3%	2,7%
Entre 1 y 400	10,8%	10,0%	56,8%
Entre 401 y 800	30,3%	40,0%	18,9%
Entre 801 y 1.200	2,0%	33,3%	2,7%
Más de 1.200	0,4%	6,7%	2,7%
NS/NC	4,0%	6,7%	16,2%

4.2. Análisis de los datos cualitativos

Entre marzo y junio del 2022 se hicieron diecinueve entrevistas a personas sin hogar en varias situaciones de exclusión residencial y niveles diferentes de relación con los servicios de la XAPSSL, y once entrevistas a profesionales de entidades sociales y recursos municipales.

En el análisis de las entrevistas se han identificado tres grandes líneas narrativas sobre las que se articula la presentación de los resultados:

1. La función social del trabajo asalariado, y la importancia real y simbólica de la inserción laboral en las trayectorias de exclusión y de recuperación personal.
2. Las trabas con que se encuentran las personas sin hogar para acceder al mercado laboral.
3. Las valoraciones de las políticas de inserción y de los apoyos y del acompañamiento ofrecido y recibido por los servicios en relación con la obtención o el mantenimiento de un trabajo asalariado.

¿Un trabajo, para qué? La función del trabajo asalariado

En el Estado español, la atención a las personas sin hogar se incluye en el ámbito de actuación de los servicios sociales a partir de la construcción del sistema público de servicios sociales, que tuvo lugar durante los años ochenta. Como señala Rubio-Martín (2018), reconocer la provisión de servicios a las personas sin techo y sin hogar como una tarea de los servicios sociales públicos constituyó un primer intento de profesionalización de unos servicios gestionados mayoritariamente por voluntariado, y de traslado de la cuestión del sinhogarismo del ámbito del orden público al de las políticas sociales.

El grueso de la actuación de los servicios sociales (tanto de los públicos como de los surgidos de la iniciativa del tercer sector) se siguió concentrando en la provisión de alojamiento temporal para ofrecer refugio y evitar que las personas afectadas tuvieran que pernoctar a la intemperie. A finales de los noventa y principios del siglo XXI, el crecimiento de los dispositivos de alojamiento temporal y la evidencia empírica generada en torno a las dificultades para la recuperación de la autonomía que sufren las perso-

nas que han pasado por situaciones de calle, hacen que los servicios vayan asumiendo cada vez más funciones para ofrecer una atención más integral enfocada al concepto de la reinserción, en el que la búsqueda de trabajo ocupa una posición muy relevante (Cabrera, 2008).

Sobre la base de las respuestas de más de trescientos profesionales en un cuestionario estandarizado, Cabrera (2009) señalaba ya hace algunos años que trabajadoras y trabajadores de los servicios identificaban como principales causas del sinhogarismo la falta de acceso a la vivienda y la exclusión del mercado laboral, pero cuando se les preguntaba qué necesitarían para acompañar mejor a las personas atendidas, la mayor parte de las respuestas se orientaban a solicitar más recursos para satisfacer las necesidades básicas (manutención, alojamiento, higiene y ropa) y más disponibilidad de tiempo para acoger mejor a las personas y dignificar la atención. Paradójicamente, la preocupación por la entrada al mercado laboral pasaba a un segundo plano y las referencias a la necesidad de vivienda eran muy minoritarias.



Mucho más que ingresos económicos

En la misma investigación, cuando los y las profesionales hacían referencia a la ocupación laboral, se centraban en la necesidad de mejorar la empleabilidad de las personas atendidas. La capacidad para obtener y mantener un trabajo asalariado se consideraba el núcleo de las políticas de inserción dirigidas a las personas sin hogar; por el contrario, nadie mencionaba políticas generadoras de puestos de trabajo compatibles con situaciones de exclusión residencial. El centro de los programas de inserción laboral (o sociolaboral, como aparece en muchos escritos) es el acompañamiento a la entrada —o la vuelta— al mercado laboral. La inserción laboral se reivindica como una herramienta para conseguir ingresos estables, para ordenar las rutinas cotidianas, para reforzar la autoestima y para reconstruir redes de relación (Cabrera, 2008).

Los y las profesionales entrevistados en Barcelona durante el 2022 también consideran que la búsqueda de un trabajo asalariado es un elemento importante en el proceso de salida del sinhogarismo de las personas atendidas por los servicios. Al mismo tiempo, apuntan que la entrada al mercado laboral por sí sola no es una garantía de superar y dejar atrás situaciones de exclusión residencial. El mercado laboral puede ser un ámbito poco amable para personas que han acumulado vivencias de exclusión grave y, en consecuencia, el acompañamiento debe ser integral y adaptarse a las necesidades cambiantes de la persona atendida.

Es importante, evidentemente, porque necesitas trabajar para vivir. Pero no creo que sea el único factor importante, ni de lejos. A veces encontrar un trabajo no es difícil, pero mantenerlo, sí. Sobre todo cuando llevas mucho tiempo en la calle o en una situación límite, es relativamente fácil ir perdiendo habilidades... Entonces el trabajo con la persona tiene que ser muy transversal, no solo enfocado a la inserción laboral. Se tienen que evaluar siempre las necesidades de las personas, sus habilidades, sus carencias... Y se tiene que trabajar todo en conjunto. Si el problema de raíz no es trabajar, es probable que acabemos volviendo al punto de partida. (Profesional de un servicio residencial.)

[El trabajo] les iría muy bien a algunos [...]. Bueno, yo creo que a todos. Por un tema de empleabilidad y dignidad. A todo el mundo nos gusta ser útiles en algo. (Profesional de un servicio residencial.)

El trabajo proporciona unos ingresos necesarios para reconstruir el proyecto de vida, pero, tanto desde la perspectiva de las personas atendidas como desde la óptica de las profesionales, los recursos económicos no son el único objetivo de la inserción en el mercado laboral. Se espera que encontrar trabajo proporcione

otros beneficios que responden a las virtudes socialmente atribuidas a la actividad laboral. Las personas entrevistadas relataban que el trabajo asalariado refuerza la autoestima y genera sentido de identidad y de pertenencia a la sociedad. Una palabra que aparecía frecuentemente en las conversaciones era *dignidad*.

Yo no trabajo mucho por el dinero, yo personalmente, si tengo un trabajo que cobro 900 al mes, para alquilar una habitación, ya estoy contento [...]. Hay un dicho en Italia: *il lavoro nobilita l'uomo* (“el trabajo ennoblece al hombre”). Tener un trabajo te realiza. Hacer algo perfecto y que venga tu jefe a decirte “¡Buen trabajo!” es una pequeña satisfacción que te remueve algo por dentro, que te dice que lo estás haciendo muy bien, que te sientes orgulloso. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad comunitaria, 36 años.)

El trabajo es importante porque todo el mundo trabaja. Tú tienes que trabajar para conseguir un mañana, un futuro [...]. El trabajo te mantiene en estabilidad, te mantiene en la red, en la red global, igual que pasa con los móviles con los chavales. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad española, 60 años.)

Los discursos sobre la importancia del trabajo en la trayectoria de vida están marcados por el valor moral que el conjunto de la sociedad atribuye a la actividad laboral. Una de las personas entrevistadas, un hombre de edad próxima a la jubilación, identificaba abiertamente la exclusión del mercado laboral con actividades delictivas, asumiendo que esta exclusión empuja a las personas a buscar alternativas ilegales para obtener ingresos. En otro punto de su relato también expresa que el trabajo contribuye a organizar las rutinas propias y a evitar la dejadez en la que él considera que se encuentran muchas personas sin techo. Para el entrevistado, tener un trabajo es determinante para dignificar el proyecto de vida propio y, al mismo tiempo, identifica la inactividad como un factor de riesgo de romper con un estilo de vida y unos hábitos socialmente aceptables y moralmente correctos.

Solamente podemos hacer dos cosas: dedicarnos a ser un delincuente —estafar, robar, ...— o a ser un trabajador; no hay nada más. O el bien o el mal; es una balanza. Entonces una persona que es sensata lo primero que piensa es: “Yo no quiero estar en la cárcel, a mí eso me da miedo; porque en la cárcel hay gente muy rara y me pueden matar o me puede pasar cualquier cosa y además yo no quiero estar encerrado... pierdo mi libertad. ¿No es mejor trabajar? Claro que es mejor trabajar”. [...] También me proporciona una buena organización [una rutina]. Porque yo, cuando veo a estas personas que están en la calle, en exclusión total, con esta suciedad, con estas barbas, bebiendo alcohol y todo esto, pienso: “Esto les pasa porque no

trabajan, porque no tienen una rutina de trabajo”. Y a estas personas las sacas de ahí, las metes en un trabajo, y estas personas cambian. Cambian el chip, porque han perdido la valoración de lo que es la vida

digna. Cuando veo a estas personas, durmiendo en la calle y con una historia difícil, pienso que es porque no trabajan. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad española, 64 años.)

La vergüenza: “No quiero ayudas, quiero un trabajo”

Los discursos se articulan como respuesta a las representaciones sociales dominantes de las personas sin hogar. Las personas entrevistadas se avanzan a posibles juicios de valor sobre su situación utilizando el trabajo o la voluntad de trabajar para situarse en el grupo de personas “merecedoras” del apoyo social que reciben. Como han mostrado trabajos con mirada retrospectiva (Rubio-Martín, 2017) y análisis de la representación de las personas sin hogar en los medios de comunicación (Serrano y Zurdo, 2013), para la opinión pública mayoritaria buscar trabajo activamente es un requisito fundamental para considerar a las personas atendidas por los servicios merecedoras de esta atención.

La vergüenza por la propia situación y la vivencia de la pobreza como fracaso personal marca las relaciones que construyen las personas atendidas mientras residen en equipamientos y centros residenciales. Una de las profesionales entrevistadas explicaba que una de las preocupaciones de las personas atendidas a la hora de participar en actividades en el centro cívico próximo era cómo presentarse ante los otros vecinos y vecinas. La vergüenza de presentarse como usuarias de un centro residencial para personas sin hogar y de identificarse con los estereotipos que recaen sobre ellas limita las relaciones sociales y motiva discursos autojustificativos. Buscar activamente un trabajo y valorar las virtudes del trabajo acerca a las personas atendidas a las narrativas hegemónicas sobre la ética del trabajo.

—A mí [el trabajo me aporta], todo. Todo [afirma con seguridad]. —¿No es un tema económico solo? —No, no. A mí me da... [pausa larga]. Ahora estoy de vacaciones un mes en el trabajo y estoy pensando qué voy a hacer en este mes [risas]. Dicen que descansa. Que parece que no aproveche el tiempo [risas]. Pero, bueno... (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad española.)

La sombra del discurso de rechazo a las transferencias monetarias a las personas en situación de pobreza también cierne sobre las respuestas de las entrevistadas y entrevistados. Una de las entrevistadas, mujer de na-

cionalidad extranjera extracomunitaria, ha encadenado trabajos muy precarios con salarios insuficientes para mantener una habitación de manera estable. Insiste en que no ha venido a Europa a vivir de ayudas sino a trabajar para ayudar a su familia. Para ella, las ayudas sociales profundizan en los sentimientos de vergüenza por lo que se percibe como un fracaso individual.

Hay que trabajar: para vivir, para comer, para alimentar... Yo no estoy aquí para pedir manos [refiriéndose a las ayudas]; estoy aquí para trabajar, para ayudar a mi familia, a mi hija. (Residente en un centro; mujer, de nacionalidad extracomunitaria, 36 años.)

La voluntad de distanciarse de los estereotipos asociados a pedir limosna comporta incluso una teatralización de esta actividad. Si tener una actividad laboral es un requisito para formar parte de la sociedad o de la comunidad cívica, en palabras de Loïc Wacquant (2009), las actividades de subsistencia propias de situaciones de exclusión se intentan asimilar con un trabajo formal. Un joven entrevistado que había estado en un centro de protección a la infancia de Melilla explicaba que “trabajaba” en aparcamientos con un chaleco amarillo, al tiempo que aseguraba que está aquí (en Barcelona) para buscar un trabajo.

[Para conseguir la comida cuando estaba en el Centro de Menores de Melilla], a veces trabajo en aparcamientos. [...] Tú coges un chaleco amarillo cuando quieras, pero no haces nada, tú estás ahí y ya. La gente sabe que tú te buscas la vida y no tienes nada, y que no es tu trabajo. No tienes sentido, porque tampoco haces nada. Hay personas que dan; otras, no; es como una propina. No había ninguna empresa, ni contrato, ni nada. [...] La gente sabe que tú eres del centro de menores. Porque éramos famosos [risas irónicas], porque está lleno de menores marroquíes. Y te ven que quieres trabajar y tal, y que no quieres robar... Te dan algo. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad extranjera extracomunitaria, 21 años.)



La relación con el mercado laboral, también un impedimento para la recuperación

La mayor parte de las personas atendidas expresan que el trabajo es la principal solución a sus problemas. Según la encuesta previa, cuyos resultados se exponen en el capítulo anterior, el 61 % de las personas encuestadas manifestaban que lo que necesitaban para salir del equipamiento en el que residían era un trabajo asalariado. Pero, según las circunstancias, el trabajo puede ser un obstáculo para la recuperación de la autonomía.

Uno de los entrevistados, próximo a la edad de jubilación, explicaba que las condiciones laborales de los últimos trabajos que había hecho habían afectado a su salud. No solo sentía el desgaste por el hecho de trabajar de madrugada, también sentía la presión de no fallar al compromiso adquirido y no perder su puesto de trabajo. Su edad próxima a la jubilación lo llevaba a asumir la actividad con resignación y a emplear expresiones como “hasta que el cuerpo aguante”.

Esfuerzos que no hagas trabajando, tu cuerpo te lo va a agradecer. Porque eso de que el trabajo es salud, es mentira. ¡El trabajo mata! Tú levántate a las 5 de la mañana en una obra, con el frío o con el calor... El trabajo no es cosa de salud. A mí estos últimos trabajos me matan, lo hago para no morirme de hambre. Lo haré el tiempo que me aguante el cuerpo, pero esto me mata a mí. Yo no duermo casi, me tengo que levantar a las 4. Ha habido veces que no he podido dormir. El subconsciente ya no me deja dormir; por el miedo a no despertarme me pongo muy nervioso. Ansiedad. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad española, 64 años.)

Un ejemplo de proceso de recuperación difícilmente compatible con la incorporación al mercado laboral es el que explicaba uno de los entrevistados, que había decidido que necesitaba iniciar un proceso de desintoxicación. El entrevistado manifestaba que no se encontraba en el momento apropiado para iniciar una actividad asalariada. A pesar de las dificultades del momento, conseguir un trabajo en el futuro siempre estaba presente en su relato.

Yo ahora no puedo trabajar, necesito estar centrado en dejar las drogas. Le dije a mi referente que, sobre el plan de trabajo, mejor esperar un poquito, porque yo estoy en proceso de dejar las drogas. Entonces, mi principal objetivo es dejar las drogas. Yo ahora no estoy para trabajar. No estoy para darle mi palabra a una persona y fallarle. Yo ahora necesito un espacio para mí, se lo he dicho así de claro, y me lo han dado. Más tarde sí que buscaré un trabajo, pero de momento yo voy a ser un poco egoísta y me voy a ocupar de mí, que me lo ha dicho hasta mi psiquiatra. Yo tengo un grupo de profesionales detrás, así que

sería de mala educación y una falta de respeto por mi parte si yo no aprovechase eso. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad española, 44 años.)

La presión que supone asumir el discurso dominante de que el trabajo es la única vía lícita de conseguir ingresos —y de formar parte de la sociedad— cuando hay impedimentos para mantener la actividad laboral genera una frustración que se amplifica en el caso de las personas migrantes. La carga de no defraudar a los familiares que se han quedado en el país de origen o las situaciones de dependencia económica que se dan, llevan a las personas migrantes a poner la obtención de un salario por delante de cualquier otra necesidad. Varias profesionales señalan que puede ser un problema para superar el impacto de las experiencias vividas durante el proceso migratorio o en situaciones de calle una vez en territorio europeo.

Ellos me hablan con la necesidad de tener dinero y trabajar ya. Quizás no es lo que mejor les va; a veces cuesta que lo vean. (Profesional de un servicio residencial.)

Ellos vienen con una creencia muy fuerte del trabajo como única manera de medir su éxito. El único objetivo que tienen es tener un trabajo —es igual cuál—. Quizás no dignifica, pero sí que demuestra que han cumplido su objetivo, para ellos mismos, pero, sobre todo, para su familia. Quieren sacar pecho por la familia, mostrar que lo han conseguido. (Profesional de un servicio residencial.)

Muchos chicos que queremos que vayan a visitar a su familia unos días porque les irá muy bien, te dicen que no. No porque no quieran estar con ellos, sino porque no quieren volver sin tener un trabajo y con las manos vacías. Quieren bajar con un dinero para la familia, para que el pueblo vea que lo han conseguido. Es muy importante para ellos. Muchos ponen la necesidad de encontrar trabajo por encima de todo. (Profesional de un servicio residencial.)

La mitificación de las virtudes del trabajo como solución (o vía de mejora) de todos los factores de vulnerabilidad (económicos, relacionales, emocionales, formativos, de hábitos, etc.) está mucho más presente en los discursos de las personas atendidas que en los de las profesionales. No obstante, después de expresar el objetivo vital de trabajar, la mayor parte de las personas entrevistadas expresaban temores sobre la compatibilidad entre los trabajos a los que podrían acceder y su propio proceso de recuperación.

Algunos trabajos te hacen perder cosas que tú no sabías que tenías. Hay que hacer las cosas que te ha-

gan ilusión a ti, y no hacerlas por inercias ni impulsos sociales. [...] [Es] la falsedad de que si tú tienes trabajo

has triunfado. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad española, 53 años.)

Las trabas para acceder al mercado laboral y para mantener un trabajo

La interacción entre la falta de vivienda y otros factores de exclusión social hace que las barreras de las personas sin hogar para acceder al mercado laboral (o para volver a este) sean muchas y de una gran complejidad. Disponer de alojamiento temporal proporcionado por un servicio o

por una entidad puede mejorar el punto de partida para la búsqueda de empleo, pero hay trabas que persisten a causa de la trayectoria de la persona, de las características del propio sistema de atención, y del estigma que recae sobre las personas sin hogar.

Organizarse y buscar trabajo viviendo en la calle

Las personas encuestadas explican los problemas vividos para acceder a un trabajo o mantenerlo mientras estaban pernoctando en la calle o en alojamientos precarios. Las dificultades de la vida cotidiana crecen cuando se quiere mantener una actividad remunerada. Las personas entrevistadas han referido como problemas principales no tener espacio para las pertenencias y no tener donde dejar a sus animales de compañía.

No teníamos sitio ni para dejar las maletas. Luego tuvimos la suerte de conocer a un paisano que nos ofreció dejarlas en su casa. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad extracomunitaria, 53 años.)

[...] Yo pago 75 euros al mes por un [trastero] BlueSpace para guardar mis cosas. Ahí tengo todas mis cosas buenas: una cocina, la televisión, la lavadora... (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad española, 60 años.)

Mantener una buena higiene personal también supone un esfuerzo adicional para quien duerme en la calle o en alojamientos precarios. Uno de los entrevistados relataba que se lavaba y afeitaba a escondidas en su puesto de trabajo en una época de su vida en que dormía en un coche. Explicaba que finalmente su “encargado” le facilitó seguir usando las instalaciones para ducharse.

[En un trabajo en la Administración pública] lo tuve que decir [que dormía en el coche]. Entonces me pillaron en el váter del trabajo con pasta de dientes y la máquina de afeitar, y la de la limpieza me preguntó: “¿Tú no tienes casa?”, y al final lo tuve que decir. Y si le mientes, va a ser peor. [...] El encargado me dijo: “¿Por qué no me lo has dicho antes? ¿Cómo no me lo has dicho? Te puedes duchar aquí”. Buenísimo. Me dejaban, antes de tiempo y todo, subir a ducharme y todo. Superbién. Una bellísima persona. [No lo dije antes] porque sentía vergüenza. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad española, 44 años.)

Sentir el rechazo, el peso del estigma y las propias inseguridades

La vergüenza está asociada al estigma que sufren las personas sin hogar y que está presente en todas sus relaciones sociales. Algunas de las personas entrevistadas, conscientes de las imágenes estereotipadas que orientan la actitud de la ciudadanía hacia las personas sin hogar, explican que en el trabajo han sentido presiones adicionales de ser puntuales y mantener un aspecto pulcro y una perfecta higiene personal.

Me siento juzgado. Noto que si un día llego tarde toda la gente pensará que es porque soy un alcohólico y salí de fiesta. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad española, 64 años.)

Las personas alojadas en los equipamientos para personas sin hogar siguen sufriendo el peso del estigma, a pesar de tener un lugar donde vivir. Una de las entrevistadas, una mujer joven que en el momento de la entrevista tenía un contrato laboral, no explicaba en su puesto de trabajo que residía en un centro para personas sin hogar por miedo a que la despidieran y por evitar provocar lástima. Uno de los entrevistados prefería explicar que residía en una habitación con un conocido, avanzándose a los prejuicios que él esperaba de sus interlocutores.

Si me preguntan dónde vivo, me invento que vivo con un colega en una habitación. [...] Me daba miedo cómo podían reaccionar. No toda la gente lo entiende. Yo entiendo que hay gente en Barcelona que te pide el euro y luego tú ves que se va a comprar el cartón de vino; yo entiendo el cabreo. Pero no toda la gente [sin hogar] es así. Hay gente que, de verdad, quiere el euro y se va a comprar una barra de pan. Yo cuando estuve en la calle intentaba siempre comprar pan; algún señor me daba un euro y con ese dinero intentaba comprar una barra de pan y un paquete de mortadela. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad comunitaria, 36 años.)

No me gusta hablarlo. No es por miedo a que me echen, es porque yo soy así: me guardo las cosas para mí sola. No me gusta que me miren con pena, como alguien que no tiene nada. Y sé que no me podrán ayudar, solo te van a decir “lo siento”. Prefiero contar mis problemas a mi familia y ya está; a amigos o

compañeros de trabajo, no. (Residente en un centro; mujer, de nacionalidad extracomunitaria, 36 años.)

Relacionadas con los estigmas, las consecuencias de la vida en la calle que se hacen visibles en el aspecto físico generan un rechazo por parte de potenciales empleadores e inseguridades a las personas que pasan una y otra vez por procesos de selección. En este sentido, el elevado coste de los tratamientos de salud bucodental y el impacto estético de los problemas bucales pueden convertirse en una señal muy evidente de pobreza extrema y relacionarse con la vida en la calle y con problemáticas complejas.

Hice muchas entrevistas y, en cuanto me ven la boca, “ya te llamaremos”, y nunca llaman. Incluso hice una prueba, que fue bien. Pero habría otra gente, que lo haría igual que yo, pero con sus dientes, y claro... Es normal. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad española, 44 años.)

Burocracia y brecha digital

Profesionales y personas atendidas coincidían en que por positivo que sea el proceso de recuperación, la burocracia constituye una de las principales trabas para entrar en el mercado laboral. Unos y otros utilizaban la palabra *burocracia* para referirse a los trámites administrativos necesarios para disponer de la documentación necesaria y para formalizar una relación laboral. Una de las profesionales resumía su crítica a la cantidad de gestiones que deben hacerse con la frase “ya tienen suficiente con lo que tienen”, y se quejaba de que a los trámites relacionados con extranjería o con la Seguridad Social se añadía la complejidad de los procesos internos de derivación entre servicios sociales diferentes.

En relación con la incorporación al mercado laboral, se identifican problemas con los trámites para obtener el número de la Seguridad Social (NUSS). Conseguir cita en las oficinas o iniciar procedimientos a través de la sede electrónica de la Seguridad Social se convierte en una actividad muy desgastante e intensiva en dedicación para las personas entrevistadas.

He estado sin trabajo mucho tiempo porque no tenía el número de Seguridad Social. Llegué a ir 35 veces [lo recuerda perfectamente] a las oficinas de la Seguridad Social para obtener su número. Peleando. Todo sin ninguna ayuda institucional. Sin apoyo europeo. Para conseguirlo tuve que darme de alta como autónomo, porque, si no, era imposible. Me di de alta para

trabajar en Glovo y conseguí un documento que me permitió obtener el número. Encima, la trabajadora de la oficina de la Seguridad Social era muy frívola y no empatizaba conmigo. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad comunitaria, 36 años.)

Los procesos de automatización y digitalización de la relación de la ciudadanía con las administraciones públicas han agrandado la brecha digital. Se identifican la pandemia y el confinamiento como un punto de inflexión que ha acelerado la implantación de la atención telemática y de la necesidad de pedir cita previa por internet para llevar a cabo cualquier trámite.

Cuando nos confinaron no sabía gestionar el ERTE. Estuve tres meses sin cobrar. No tenía nada. Estábamos fatal. No podía hablar con la asistencia, no pude localizarla durante casi cinco meses. [...] Al final tuve suerte de que la directora del colegio de mi hija me ayudó a cobrar el ERTE, pero lo pasamos mal. (Residente en un centro; mujer, de nacionalidad extracomunitaria, 36 años.)

La brecha digital afecta directamente al ejercicio de los derechos de las personas. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, las personas laboralmente inactivas son las que tienen más dificultades para hacer trámites digitales, seguidas de las activas en paro y de las ocupadas.⁵ Las habilidades digitales condicionan el acceso

y la interlocución con las administraciones públicas, y los y las profesionales cada vez dedican más tiempo a dar apoyo a las personas atendidas y orientarlas en el laberinto de solicitudes y validaciones en el que se han convertido para ellas las sedes electrónicas.

Es un impedimento. Empezó siendo un impedimento muy bestia; la gran mayoría no tienen ni internet en su casa. A nivel de ordenador, ya no te digo, ni de móvil. Ya ni te digo a nivel de cómo solicitar trámites como la renta garantizada o renovar el carné de monoparental, porque son trámites muy complicados. Que me cuestan a mí, que trabajo normalmente con eso y estoy acostumbrado. (Profesional de un servicio residencial.)

A la mayoría de entrevistados y de entrevistadas la falta de habilidades digitales les genera problemas y ansiedad a la hora de relacionarse con las administraciones, pero las profesionales también señalan que la digitalización de los procesos de selección de personal también suponen una barrera para una parte de la población sin hogar. Si bien hace unos años se podía buscar trabajo presencialmente entregando currículums en mano y presentándose a los puestos de trabajo, actualmente se accede a las demandas de trabajo y a los procedimientos a través de las páginas web de las empresas. Se necesita, pues, un dispositivo, acceso a la red, habilidades digitales y una alfabetización mínima.

Está clarísimo que es un impedimento. Yo atiendo diferentes perfiles: los perfiles de las personas que no tienen la lectoescritura —habilidad de saber leer

en el idioma del país de acogida en el que estás para poder tener acceso a la información—, pero pueden limpiar o regar las plantas... Automáticamente todas las puertas cerradas. Si tú no sabes que aquí pone tal, no puedes hacer nada. Antes iban con el CV en físico y te lo cogían. Ahora no, ahora te dicen: “Mira en la página web”, y no sabemos cómo hacerlo. Esta gente están fuera directamente, si no es que hay un perfil de profesionales orientadoras laborales que estén constantemente haciendo todo el trabajo de redactar las cartas de presentación, redactar el CV, enviarlo, hacer el seguimiento de la oferta... Por el hecho de no tener esta habilidad, eres muy dependiente. Y, si tienes 45 años, puedes tardar tres o cuatro años en aprender. Estás fuera, es muy bestia. También nos encontramos con muchas personas de Marruecos, tanto hombres como mujeres, que no han podido estudiar. Vinieron hace muchos años a hacer limpiezas de domicilios particulares o a hacer de albañiles y tal, y ahora no saben qué hacer ni cómo encontrar trabajo. Después, la gente que sabe leer, quizás sabe leer, pero no sabe manejar un ordenador. Tiene que hacer un curso de informática, pero, hasta que la persona no tiene todo este dominio para relacionarse con la tecnología, ya han pasado varios años. Con los CV los ayudamos siempre. (Profesional de un servicio residencial.)

Para buscar un trabajo por internet hay que saber escribir bien, hay que saber expresar lo que haces y tal... Nosotros esto no lo sabemos. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad extracomunitaria, 21 años.)

Otros factores de exclusión del mercado laboral

Las trabas relacionadas con el estigma, la burocracia y los trámites digitales fueron las más mencionadas y las que las personas entrevistadas explicaron con más detalle, pero de sus relatos se desprenden algunas más que dificultan las oportunidades laborales. Estas trabas interactúan con otros factores de exclusión social e incrementan el riesgo de sufrir situaciones de sinhogarismo.

Personas entrevistadas con una trayectoria laboral previa han expresado su preocupación por la exigencia de experiencia en los sectores donde surgen las oportunidades y la falta de certificación oficial de habilidades o de competencias que sí que han adquirido en actividades remuneradas ejercidas con anterioridad. Las que habían sufrido con más intensidad la exclusión del mercado la-

boral explicaban que las trabas principales para acceder a un trabajo y mantenerlo eran el bajo nivel de alfabetización y problemas de relación con otros trabajadores y trabajadoras.

La sobrerrepresentación de la población extranjera entre la población sin hogar hace que las barreras de acceso al mercado laboral que afectan específicamente a la población migrante tengan una especial relevancia en los procesos de recuperación y en el acompañamiento que facilitan los servicios y las entidades de la XAPSELL. Una de las profesionales entrevistadas afirmaba tajantemente que la principal traba que viven las personas residentes del centro residencial donde trabaja es la situación administrativa.



Con la ley de extranjería y la exigencia de conseguir un contrato de un año a jornada completa es muy difícil conseguir el permiso de trabajo. El mercado laboral no requiere contratos tan largos sino que más bien pide contratos cortos.

A las dificultades por la regularización se añaden el racismo y los estigmas que arrastran por ser marroquíes o africanos. (Profesional de un servicio residencial.)

El acompañamiento para la entrada al mercado laboral o la vuelta a este

Parte del acompañamiento que reciben las personas atendidas en los servicios de la XAPSLI consiste en facilitar la entrada o la vuelta al mercado laboral. El apoyo de los equipos profesionales se concreta en la incorporación de los itinerarios de inserción en el plan de trabajo de la persona atendida, en la coordinación con servicios especializados o la búsqueda directa de oportunidades laborales. Algunos profesionales también han informado del buen funcionamiento de las sesiones grupales para orientar la búsqueda de trabajo y mejorar las estrategias de las personas atendidas.

También damos mucho apoyo a la hora de hacer la entrevista, hacemos sesiones individuales y grupales sobre cómo afrontar las entrevistas o cómo preparar exámenes. (Profesional de un servicio residencial.)

Los cursos y las formaciones tienen una importante presencia en el abanico de recursos que las entidades pueden movilizar para promover y facilitar la incorporación al mercado laboral. La capacitación para hacer entrevistas, redactar currículums y superar procesos de selección convive con programas formativos para mejorar la empleabilidad (o la capacidad de las personas para llevar a cabo una tarea solicitada por el mercado laboral). Después de vivir muchos procesos de selección, uno de los entrevistados resumía su experiencia y su frustración afirmando que “antes de la entrevista ya saben que te dejarán fuera” y que “las formaciones son un entretenimiento que no sirve para nada”. Según él, las empresas ya saben a quién contratarán y quieren gente más joven y con “otro aspecto”.

Los educadores y la psicóloga fueron los que me motivaron un poco a ver que había que abrir los ojos, formarme un poco... Por eso me dieron un cursillo.

Todo es un engaño. Es un protocolo. [...] Las formaciones son una pérdida de tiempo. Te explican cómo hacer la teatralización en una entrevista: cómo hablar, cómo saludarse, cómo mover las manos, cómo no cruzar las piernas... Pero, realmente, antes de la entrevista ya saben que se quedará fuera. Al final, las formaciones son un entretenimiento que no sirve de nada. (Residente en un centro; hombre, de nacionalidad española, 40 años.)

Las profesionales también se muestran críticas con respecto a la utilidad de la formación para superar procesos de selección. Aunque dos, directamente implicadas en el apoyo a la inserción laboral, afirman que muchas personas necesitan orientación a la hora de buscar trabajo, redactar un currículum y encarar una entrevista, reconocen que la acumulación de respuestas negativas en los procesos de selección genera mucha frustración. Los y las profesionales entrevistados también consideran que la formación para incorporarse al mercado laboral cubre solo una pequeña parte de las necesidades de las personas en su proceso de recuperación y que es necesario que esté coordinada con el trabajo de recuperación de la autoestima y la confianza, y con un acompañamiento más general en materia de administración de la propia economía, de búsqueda de vivienda y de cuidado de las redes de relación social.

Las personas atendidas por los servicios han vivido situaciones y procesos de exclusión muy diversos. Algunas necesitan apoyo para reorganizar su cotidianidad, planificar los gastos u organizar la relación con una entidad bancaria. Los y las profesionales entrevistados también remarcan que se debe tener en cuenta la pérdida de motivación después de un primer momento de gran implicación para encontrar trabajo.

[...] Seguramente el trabajo será de un salario bastante bajo y, si nunca te has tenido que gestionar, porque no has tenido el privilegio de tener la tenencia de un título de vivienda, quizás te estampas al principio cuando llega la factura. Si no planificas la compra, quizás llega el día 20 y te quedas sin dinero. O quizás solo con un hogar y un trabajo, sin acompañamiento, no sabes cómo cambiar de nombre los suministros, cómo pedir ayudas... Alguien te tiene que hacer el acompañamiento. A no ser que ya lo hayas hecho, que ya sepas hacerlo. (Profesional de un servicio residencial.)

Y no solo formación formal, también la informal, como lo que hace el autoconocimiento. Les falta mucho autoconocimiento. No se conocen a ellos mismos y, si no se conocen, no pueden encontrar su propósito. Detectarse como son, sus limitaciones, sus potencialidades... A muchos les falta mucho. Y, cuando

aprenden, se nota mucho. Se notan muy diferentes del resto. Hay muchos a los que les preguntan algo de ellos y no saben qué responder. [...] Hay jóvenes que no saben ni su color preferido, también quizás porque nunca les han hecho esta pregunta. (Profesional de un servicio residencial para jóvenes.)

Las personas extranjeras en situación de irregularidad administrativa se tienen que enfrentar a la contradicción de convivir con la presión del proyecto migratorio y a la imposibilidad de ocupar un puesto de trabajo formal. Es por eso por lo que las personas migrantes atendidas por los servicios expresan la frustración de no poder enviar dinero a la familia que vive en su país de origen, y la vergüenza a la hora de explicar las condiciones en que viven en Barcelona. En su discurso siempre está presente la voluntad de encontrar un trabajo y conseguir ingresos. Pero no tienen la posibilidad de que las contraten, y su única vía de obtención de ingresos es el mercado de trabajo informal.

En el caso de los y las jóvenes, la formación y la entrada en el mercado laboral es clave para construir un proyecto de vida autónomo. Pero los extranjeros en situación de irregularidad administrativa chocan con las limitaciones del marco legal para obtener permisos de trabajo y de residencia.

No pueden acceder a casi ninguna formación por el hecho de no tener documentación. Las fundaciones que ofrecen formaciones suelen estar ligadas al SOC para poder obtener algún beneficio a cambio. Y eso imposibilita el acceso a las personas sin documentación. No les queda otra opción que recibir formaciones en algunas asociaciones. Pero se trata de muy pocas formaciones, de muy pocos tipos y sin ser homologadas. [...] Ahora mismo, hay muchos programas subvencionados por la Unión Europea para ofrecer formaciones. Mientras que estos programas están buscando a muchos jóvenes para llenar plazas, los usuarios del centro no pueden acceder a ellas. Formaciones donde sobran plazas para jóvenes, y jóvenes que no pueden hacerlas. (Profesional de un servicio residencial para jóvenes.)

En estos casos, una buena parte de la labor del conjunto de servicios y profesionales consiste en buscar maneras de superar las trabas derivadas de la irregularidad administrativa y el marco normativo sobre extranjería. A través de programas que los acepten y que incluyan prácticas que permitan construir un vínculo con la empresa potencialmente demandante de trabajo, se busca la posibilidad de conseguir un contrato de un año a jornada completa que permita el proceso de arraigo.

Los y las profesionales advierten de la dura carrera de pruebas a la que se somete a estos jóvenes. Es una carrera que se desarrolla en un entorno extremadamente competitivo y en la que se tiene que apelar constantemente a la buena voluntad de los agentes, en especial del empresariado.

Es casi imposible encontrar trabajo cuando no tienen documentación. No encuentran ninguna vía, solo una estrategia concreta que puede brindarles la posibilidad. Pero es muy difícil. La estrategia consiste en que el joven haga las prácticas en una empresa y que “enamore al empresario”. Si el joven migrado sin documentación solo es un número más que puede ser sustituido, el empresario nunca lo contratará porque tiene que pagar más y tramitar más burocracia. Por eso, es importante crear un vínculo del joven y el empresario, para que este último lo acabe contratando y cumplimentando la burocracia. Si al joven lo contratan por un año, ya está cumpliendo los pasos para poder obtener la documentación en un futuro. Para poder ser contratado se le exige al joven que haga las prácticas en una empresa que no tiene por qué gustarle. No solo tiene que aguantar las prácticas haciendo un trabajo que quizás no le gusta, sino que tiene que competir con todo el resto de trabajadores en prácticas y destacar por encima de todos. Además, intentar crear un vínculo sentimental con el empresario. Es muy duro, pero es casi la única opción que tienen los usuarios del centro que no tienen documentación —y tampoco red—. (Profesional de un servicio residencial.)





5. Conclusiones

Las conclusiones y recomendaciones que se desprenden del análisis de los datos de los recuentos de calle y de personas atendidas en los equipamientos de la XAPSLL, y las relativas a los estudios específicos sobre sinhogarismo y mercado laboral se presentan en tres

bloques: el primero, dedicado a las consideraciones generales sobre la evolución del sinhogarismo en Barcelona; el segundo, dedicado a la evolución de los perfiles de población atendida, y el tercero, sobre la relación entre sinhogarismo y mercado laboral.

Abordar los efectos del sinhogarismo y no las causas es insuficiente

Desde principios del siglo XXI constatamos un incremento progresivo y constante del sinhogarismo en Europa. En el año 2015, FEANTSA (la federación europea de entidades que atienden a las personas sin hogar) empezó a publicar una serie de informes anuales bajo el título "Overview of housing exclusion in Europe", en el que se recogen los datos cuantitativos disponibles sobre la evolución de la exclusión residencial en los países de la Unión Europea; a pesar de las dificultades para obtener series de datos comparables, estos informes ponen de manifiesto que la tendencia al alza se comparte año tras año en todos los Estados miembro, con la excepción de Finlandia. A partir de los datos disponibles, FEANTSA (2021) estima que entre el 2009 y el 2019 el número de personas que duermen en la calle o en refugios nocturnos y albergues ha crecido un 70 % y ha llegado a las 700.000 personas.

La ciudad de Barcelona no se queda al margen de este crecimiento. Desde el año 2008, en el que se iniciaron los recuentos de personas que dormían en la calle y en equipamientos, se ha registrado un aumento de todas las formas de exclusión residencial. La noche del 12 de marzo de 2008 se detectó a 658 personas que pasaban la noche en la vía pública en la ciudad, mientras que en el último recuento hecho por la XAPSLL, el 19 de mayo de 2021, se contabilizó 895. Cabe apuntar que, tras una cierta estabilidad en las cifras, con posterioridad a esta fecha los servicios de intervención social en el espacio público del Ayuntamiento de Barcelona han detectado un nuevo crecimiento, y en el informe de mayo del 2022 estimaban que 1063 personas dormían al raso en la ciudad.

Paralelamente a este incremento, los recuentos anuales que también hace la XAPSLL de personas atendidas en equipamientos residenciales y servicios dirigidos a combatir el sinhogarismo muestran un sensible aumento de los recursos disponibles. Mientras que en el año 2008 se registraban 1190 plazas, en mayo del 2022 se contabilizaban 2803. Este incremento no ha sido solo cuantitativo: en la puesta en marcha de nuevos servicios

se han incorporado innovaciones fruto de los debates y consensos entre entidades y la Administración municipal logrados en el marco de la XAPSLL. En consecuencia, se han priorizado servicios que promueven la autonomía y respetan la privacidad de las personas, se han flexibilizado los tiempos de estancia y se han creado nuevos servicios basados en el acceso (temporal o definitivo) a la vivienda.

No obstante, una conclusión de estas series de datos es que **el crecimiento de recursos para la atención y el acompañamiento a las personas sin hogar contiene el aumento, pero no reduce el número de personas que duermen en la calle**. Las políticas reactivas que articulan administraciones locales y entidades sociales chocan con las regulaciones de los mercados laboral y de la vivienda, con la cobertura limitada de las prestaciones de la Seguridad Social y con las políticas de extranjería. Estos ámbitos quedan lejos de la esfera de decisión municipal, pero afectan directamente a las condiciones de vida de la población de rentas más bajas.

Solo estrategias que han combinado una expansión de la atención social con políticas de vivienda, mejoras en la protección social a colectivos especialmente vulnerables y cambios legislativos han conseguido reducir el número de personas que duermen en la calle. El reconocimiento por ley del derecho al alojamiento para las personas sin techo en Escocia desde el 2001 y la estrategia finlandesa de erradicación del sinhogarismo son los únicos ejemplos de reducción significativa del número de personas sin hogar en territorio europeo. En ambos casos, la actividad asistencial ha ido acompañada de importantes mecanismos de prevención, de coordinación entre ciudades y administraciones públicas nacionales, y de grandes pactos para no utilizar el sinhogarismo como arma política partidista.

En paralelo a la articulación de políticas que incidan sobre las causas estructurales del sinhogarismo, es necesario que las administraciones catalanas avancen a la hora de garantizar la equidad territorial en el despliegue de

políticas de protección social en general y de acompañamiento y atención a las personas sin hogar en particular. Medidas encaminadas a garantizar el empadronamiento a todas las personas habitantes de las ciudades, el acceso al sistema sanitario, el acceso a los servicios sociales, y a

mejorar la cobertura de los sistemas de garantía de rentas favorecerían la prevención de situaciones de calle que se expresan mayoritariamente en la ciudad de Barcelona o en los municipios más grandes del área metropolitana.

Perspectiva de género y sinhogarismo oculto

Las entidades de la XAPSLL no solo recogen los números absolutos de personas atendidas en equipamientos y servicios residenciales una vez al año, sino que también informan de las características sociodemográficas básicas de estas personas. El seguimiento de las series de datos permite detectar cambios en la población atendida.

Entre el 2021 y el 2022, la proporción de hombres adultos ha disminuido hasta suponer un 48,6 % del total, la cifra más baja de toda la serie. La principal causa de esta variación es la apertura de equipamientos específicos para mujeres a lo largo del 2021 motivada por un creciente interés de las entidades y el Ayuntamiento de Barcelona en hacer frente a las situaciones de sinhogarismo oculto, protagonizado más a menudo por mujeres, y por la necesidad de disponer de espacios no mixtos y especializados en el acompañamiento a las mujeres sin hogar.

Los equipamientos y los servicios especializados en la atención a mujeres sin hogar han abierto una línea de trabajo que debe ampliarse y en la que hay que profundizar. La mitad de las mujeres sin hogar atendidas en

equipamientos de Barcelona encuestadas a finales del 2021 no habían dormido nunca en la calle (Sales, 2022). **Dado que el sinhogarismo femenino a menudo queda oculto y muy a menudo no se manifiesta en la calle, se necesitan mecanismos de detección de las mujeres que se encuentran en situaciones de exclusión residencial severa sin estar pernoctando en la calle.**

En un sector que tradicionalmente se ha enfocado a la atención a los hombres, también hay que prestar especial atención a las necesidades de las personas LGTBI y a las que se sitúan fuera del binarismo de género. Investigaciones hechas por toda Europa (Fraser *et al.*, 2020) y la práctica de los servicios y las entidades en Barcelona muestran que **una orientación sexual diferente a la heterosexualidad o la ruptura con el binarismo de género suponen factores de riesgo de exclusión social y sinhogarismo**. El diseño androcéntrico de los servicios también contribuye a que muchas personas los eviten y queden en situaciones de sinhogarismo oculto que también requieren de mecanismos de detección específicos.

La especial vulnerabilidad de la población extranjera

Un tercio de las personas atendidas son de nacionalidad española, un 7,5 % son de nacionalidad extranjera comunitaria y un 54,1 %, de nacionalidad extranjera no comunitaria. La proporción de personas en situación administrativa irregular se sitúa en el 27 %. Se constata una gran sobrerrepresentación de la población de origen extranjero en el sistema de atención, que no solo se explica por la exclusión administrativa provocada por no disponer de permiso de residencia o de trabajo. También es atribuible a los múltiples riesgos que acumulan las personas migrantes a causa de la discriminación estructural que sufren, la protección social menos amplia a la que pueden acceder y la debilidad de las redes de apoyo familiar (Cáritas Diocesana de Barcelona, 2021). Los servicios de atención a las personas sin hogar se han adaptado a la diversidad de orígenes de la población a la que atienden. Cada vez se destinan más recursos al acompañamiento de personas migrantes, que a menudo requiere de conocimientos jurídicos especializados. Es

previsible que esta necesidad se intensifique en los próximos años, dadas las crecientes dificultades derivadas de la falta de adaptación de los sistemas de protección social a la realidad que dibujan los movimientos migratorios y a las barreras administrativas que sufren las personas extranjeras para relacionarse con la Administración.

Los servicios sociales específicos para personas sin hogar cada vez desempeñan más labores relacionadas con suplir las carencias de otros sistemas que excluyen a la población extranjera de una forma más o menos explícita, y con acompañar a las personas atendidas en la carrera de obstáculos que suponen los trámites relacionados con el control migratorio. Adaptar los servicios de atención y acompañamiento a personas sin hogar a esta realidad está suponiendo incrementar los recursos destinados a asesoramiento jurídico y crear circuitos específicos de inserción laboral vinculada a procesos de regularización. Mejorar la atención puede posibilitar que algunas personas consigan

salir de su situación de exclusión residencial y social, pero **se deben modificar las condiciones estructurales que generan un alto riesgo de sinhogarismo entre la pobla-**

ción migrante, y eso requiere cambios legislativos y que la Administración general del Estado dote de recursos y reorganice el sistema de oficinas de extranjería.

Sinhogarismo y mercado laboral

Aunque el sinhogarismo se asocia con la falta de ingresos económicos y, en consecuencia, con la exclusión del mercado laboral, el 27,6 % de las encuestadas y el 21,3 % de los encuestados en los equipamientos residenciales de la XAPSLL decían que estaban haciendo o habían empezado una actividad laboral, y el 14 % afirmaba haber recibido ingresos provenientes de una actividad laboral en el mes anterior a la encuesta.

De estas personas con empleo, solo el 49,3 % llevan a cabo actividades estables o episódicas con alta en la Seguridad Social. La otra mitad, pues, hacían actividades remuneradas sin contrato. Solo el 43 % de las personas sin actividad laboral tenían algún tipo de ingreso económico (procedente de prestaciones, ayudas y transferencias de entidades o de familiares). Entre las personas con actividad laboral, el 97 % disponía de ingresos. Las que disfrutaban de un nivel de ingresos más elevado eran las que mantenían una actividad laboral formal, aunque solo en algún caso puntual estos ingresos superaban los 800 euros al mes. La proporción de mujeres encuestadas con actividad laboral era del 27,5 %, mientras que entre los hombres era del 21,3 %. También eran las mujeres las que hacían con más frecuencia una actividad con alta en la Seguridad Social: el 41 %, frente al 29 % de los hombres. La inserción laboral de las mujeres atendidas por los servicios es más fácil y más rápida que la de los hombres, pero se produce en sectores de baja remuneración (como la limpieza o los cuidados personales), y los ingresos que obtienen no son suficientes para estabilizar su situación residencial.

La principal causa a la que los encuestados y las encuestadas atribuían el hecho de no mantener una actividad laboral eran problemas de salud o físicos. Estos impedimentos eran mencionados con más frecuencia por mujeres que por hombres. La centralidad del trabajo y de la exclusión del mercado laboral en la vida de las personas atendidas en los equipamientos también se hace evidente cuando se pregunta por las causas de su situación de sinhogarismo: el 63 % lo atribuían al paro y a la imposibilidad de trabajar. Cuando se preguntaba qué necesitarían para salir de su situación y hacer su vida de forma autónoma, el 68 % de las mujeres y el 60 % de los hombres afirmaban que necesitaban un trabajo.

Con independencia de la relación que hayan tenido con el mercado laboral a lo largo de su vida, el trabajo mantiene una gran importancia simbólica tanto para las personas

que viven situaciones de sinhogarismo como para su entorno, incluidas las profesionales que los acompañan. En la primera década del siglo XXI, cuando empezaba a consolidarse la profesionalización de la atención a las personas sin hogar en el marco de los servicios sociales (Rubio-Martín, 2018), la inserción en el mercado laboral estaba en el centro de la intervención social (Cabrera, 2008). No solo se consideraba una forma de conseguir ingresos económicos sino que también constituía la actividad en torno a la cual se reconstruían las relaciones sociales, se recuperaba el orden en la vida cotidiana y se daba sentido a la participación en la sociedad.

Las personas entrevistadas para la fase cualitativa de la investigación reconocían la importancia material y simbólica de la inserción laboral, al tiempo que expresaban un cierto pesimismo en torno a las opciones reales de acceder a una vivienda o alquilar una habitación de manera estable gracias a los ingresos del trabajo. Tanto los discursos de las profesionales como los de las personas atendidas por los servicios estaban marcados por la preocupación por las dificultades de mantener un trabajo en un contexto cambiante y precario y por las barreras de acceso a la vivienda (o cualquier solución habitacional), entre las que destacan los precios.

Las actuaciones para favorecer la inserción laboral de las personas atendidas por los servicios deben tener en cuenta dos cuestiones fundamentales. La primera es que encontrar un trabajo solo es una parte del proceso de recuperación para las personas que han pasado por situaciones de sinhogarismo. La función del acompañamiento social no es solo facilitar esta inserción sino también que sea sostenible en el tiempo, que sea beneficiosa para la persona y que interactúe positivamente con el resto de ámbitos de su vida. La segunda, muy relacionada con la anterior, es que la inserción laboral no siempre es positiva en la vida de las personas atendidas. **El trabajo asalariado no es una finalidad en sí misma, y hay situaciones en las que la realización —o, incluso, la búsqueda— de un trabajo puede incidir negativamente en la recuperación de la persona.**

La capacidad para obtener y mantener un trabajo asalariado se sigue considerando el núcleo de las políticas de inserción laboral dirigidas a las personas sin hogar, de ahí la relevancia de las formaciones para encarar los procesos de selección, de las capacitaciones en competencias solicitadas por el mercado laboral y del acompañamiento

en la búsqueda de empleo. Pero se detecta **una carencia de políticas generadoras de puestos de trabajo compatibles con situaciones de exclusión residencial y con condicionantes personales complejos, que a menudo vienen asociados a las trayectorias de exclusión social.**

Una buena parte de la actividad de los servicios sociales específicos para las personas sin hogar tiene como objetivo llenar las lagunas que provocan otros sistemas de protección al no adaptarse a situaciones de una gran complejidad. La entrada al mercado laboral de quien ha vivido estas situaciones requiere unas políticas inclusivas más que una inserción a través de itinerarios que pueden volverse hostiles, frustrantes e inadecuados. **Se necesita una alianza entre las agencias públicas de empleo y los servicios específicos para impulsar programas personalizados y coherentes con los principios de la atención centrada en la persona,** que cada vez tienen más presencia en la planificación y el desarrollo de servicios de la red.

Se deben poder compatibilizar los procesos de recuperación que viven las personas atendidas con la inserción laboral y evitar que ocupar un puesto de trabajo suponga un retroceso. Para eso, es necesario que los programas de inserción tengan en cuenta las necesidades complejas de cada persona, y que los servicios asuman que algunas personas necesitan acompañamiento y cuidados durante un largo tiempo, aunque tengan trabajo e ingresos. En este sentido, es relevante recordar el elevado riesgo de paro de larga duración que sufren las personas que se encuentran en los últimos años de su vida laboral y que estas situaciones de exclusión del mercado laboral afectan a los ingresos cuando llega la edad de jubilación. **Mejorar las posibilidades de mantener la autonomía para las personas atendidas en los servicios a partir de los 65 años requeriría estrategias específicas de inserción que facilitasen la cotización en los últimos periodos de vida laboral.**

Las trayectorias migratorias y los factores de exclusión asociados a la ley de extranjería generan un contexto de relación con el mercado laboral especialmente complejo para una parte cada vez mayor de las personas atendidas en los servicios. Más de una cuarta parte de las personas participantes en la encuesta afirmaba no poder acceder al mercado laboral por el hecho de no disponer de permisos de trabajo y de residencia. En las entrevistas, tanto las personas atendidas de origen extranjero como las profesionales expresaban que, con independencia de las competencias y las capacidades, no disponer de permiso de trabajo se convertía para muchas en una barrera insalvable para la inserción. La nacionalidad y la situación administrativa condicionan intensamente las estructuras de riesgos sociales y la relación con los mercados laboral y de la vivienda, así como la intensidad y la eficacia de los mecanismos de protección social. Además, las personas extranjeras tienen muchas más dificultades para acceder

a un trabajo y mantenerlo en el tiempo, y a menudo sus actividades se hacen sin contrato y sin alta en la Seguridad Social. La precariedad de la actividad laboral comporta que sus cotizaciones a la Seguridad Social sean débiles, así como las prestaciones que se puedan derivar.

La dureza de las condiciones para obtener los permisos de residencia y de trabajo por la vía del arraigo complica las condiciones de inserción de la población atendida en situación de irregularidad administrativa. Además, la inestabilidad laboral y las dificultades para hacer cualquier trámite relacionado con la extranjería con la Administración del Estado provocan que personas que disponían de estos permisos queden en situación de irregularidad de forma sobrevenida. Como ya se apuntaba en informes de diagnóstico anteriores (Guijarro *et al.*, 2017; De Inés *et al.*, 2019), **para prevenir el sinhogarismo son necesarios cambios en el marco regulador que faciliten y flexibilicen las regularizaciones, políticas de inserción laboral que tengan en cuenta las necesidades burocráticas de los procesos de regularización y que la Administración del Estado agilice los trámites de extranjería** para ofrecer un buen servicio a la población migrante.

Las dificultades de relación con las administraciones y las barreras burocráticas no solo afectan a las personas extranjeras; en las entrevistas han sido un tema recurrente. La digitalización de los trámites, que podría ser una aliada para reducir esperas y agilizar los procesos administrativos, se ha convertido en una barrera insalvable para una parte de la población. Acompañar a las personas en trámites telemáticos de todo tipo ha acabado siendo una labor fundamental de los equipos profesionales. Cuando se trata de gestiones relacionadas con la actividad laboral y con las prestaciones económicas que se derivan, las complicaciones burocráticas y la lentitud de las respuestas erosionan la capacidad de establecer estrategias preventivas. Cuando una persona sin estabilidad residencial (que ha salido recientemente del sistema de atención a personas sin hogar, que está acompañada por alguna entidad o servicio, que se encuentra en situación de infravivienda, etc.) pierde su trabajo, llegar a una situación de calle es un proceso muy rápido. **Cuanto más complicada es la situación personal y económica de una persona, más relevante es la agilidad de las administraciones para prevenir el sinhogarismo de calle.**

Encontrar un trabajo y cobrar un salario solo es una vía más para facilitar la salida del sinhogarismo. En algunos casos, la relación con el mercado laboral puede ser contraproducente para el proceso de recuperación de una persona que haya experimentado situaciones de exclusión social y residencial graves. No obstante, si todas las personas atendidas en los servicios que quieren y pueden hacer una actividad remunerada pudiesen superar todas las barreras de acceso al mercado laboral, muchas encontrarían salida a su situación.

6. Referencias bibliográficas

- Batty, E.; Beatty, C.; Casey, R.; Foden, M.; McCarthy, L.; Reeve, K. (2015). *Homeless people's experiences of welfare conditionality and benefit sanctions*. Londres: Crisis.
- Cabrera, P. (2008). "Las personas sin hogar, hoy". *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, n.º 75, pp. 51-74. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Cabrera, P. (2009). "La acción social con personas sin hogar en la España del siglo XXI. Avances y retos en la última década", en M. Navarro y B. Pérez (coord.). *Exclusión social en España: Un espacio diverso y disperso en intensa transformación*, pp. 173-219. Madrid: Fundación Foessa.
- Cáritas Diocesana de Barcelona (2021). *Fronteres de paper: la irregularitat administrativa i la invisibilització de les persones*. Debats Catalunya Social. Propostes des del Tercer Sector. Barcelona: Mesa del Tercer Sector Social de Catalunya.
- De Inés, A.; Guzmán, G.; Verdaguer, M.; Contreras, M. (2019). *Diagnosi 2019. El sensellarisme a Barcelona. Evolució i joves en situació de sensellarisme*. Red de Atención a Personas Sin Hogar de Barcelona.
- Fraser, B.; Pierse, N.; Chisholm, E.; Cook, H. (2019). "LGBTIQ+ homelessness: A review of the literature". *International Journal of Environmental Research and Public Health*, vol. 16, n.º 15, p. 2677.
- Guijarro, L.; Sales, A.; Tello, J.; De Inés, A. (2017). *Diagnosi 2017. La situació del sensellarisme a Barcelona. Evolució i accés a l'habitatge*. Red de Atención a Personas Sin Hogar de Barcelona.
- Márquez, G. M. (2008). "La reformulación del Estado del bienestar: el *workfare*, las políticas activas de empleo y las rentas mínimas". *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria. Revista de servicios sociales*, n.º 43, pp. 143-154.
- Martínez-Martín, R.; García-Moreno, J. M.; Lozano-Martín, A. M. (2018). "Trabajadores pobres en España. El contexto de la crisis económica como marco para comprender la desigualdad". *Papeles de Población*, vol. 24, n.º 98, pp. 185-218.
- Matulič, M. V.; Boixadós, A.; Yepes, M.; De Vicente, I.; Caïs, J. (2022). *Recerca sobre famílies en situació de sensellarisme a Barcelona. Informe final (2018-2021)*. Barcelona: Universidad de Barcelona y Red de Atención a Personas Sin Hogar.
- Rubio-Martín, M. J. (2017). "Representaciones sociales sobre las personas sin hogar: una herencia aún no superada". *OBETS - Revista de Ciencias Sociales*, vol. 12, n.º 1, pp. 87-118.
- Rubio-Martín, M. J. (2018). "De aquellos barro, estos lodos. Un intento fallido de responsabilización pública: las personas sin hogar". *Cuadernos de Trabajo Social*, vol. 31, n.º 2, p. 479.
- Sales, A. (2022). "La dimensió metropolitana del sensellarisme: trajectòries de la població atesa als centres residencials de Barcelona", en *Cap a la metròpoli 2030. Reptes emergents, coneixements innovadors. Anuari Metropolità de Barcelona 2021*. Bellaterra: Instituto de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona.
- Sales, A.; Uribe, J.; Marco, I. (2015). *Diagnosis 2015. La situació del sensellarisme a Barcelona: evolució i polítiques d'intervenció*. Red de Atención a Personas Sin Hogar de Barcelona.
- Serrano, A.; Zurdo, Á. (2013). "Representaciones audiovisuales de las personas sin hogar: entre la espectacularización de la exclusión social extrema y la culpabilización de las víctimas". *Revista Española de Sociología*, n.º 20, pp. 105-137.
- Shier, M. L.; Jones, M. E.; Graham, J. R. (2012). "Employment difficulties experienced by employed homeless people: labor market factors that contribute to and maintain homelessness". *Journal of Poverty*, n.º 16, pp. 27-47.
- Tsemberis, S.; Gulcur, L.; Nakae, M. (2004). "Housing first, consumer choice, and harm reduction for homeless individuals with a dual diagnosis". *American Journal of Public Health*, vol. 94, n.º 4, pp. 651-656.



